

CALIDOSCOPIO

AATI
Publicación digital
Nro. 2-2023

CONTENIDOS

En esta edición:

Editorial

Pág. 3 - Por Alejandra Rogante

Lengua de Señas Argentina: ¡Ya es ley!

Pág. 5 - Por Mariela Kuszczyc

#TranslatorsInTheCredits

Pág. 8 - Por Caro Panero

Traducir para la escena, cuarta edición

Pág. 13 - Por Antonella Querzoli

Taller de traducción Fr.-Esp. en CHS 2022 (primera parte)

Pág. 17 - Por Estela Consigli y Salomé Landivar

Destacados ALIJA 2022: premio a obras traducidas

Pág. 23 - Por Eleonora González Capria, Cecilia de la Vega y Micaela van Muylem

La AATI escribe

Pág. 26 - Hoy: Federico Cristante

Poetas de la AATI

Pág. 30 - Hoy: Pablo Ingberg

Con motivo de la traducción de algunos de mis poemas

Pág. 31 - Por Osvaldo Bossi

Entrevistas con editoras y editores

Pág. 35 - Hoy: Virginia Ruano, de Eterna Cadencia

Toda traducción es política

Pág. 39 - Por Eleonora González Capria

La bibliotecaria que soñaba en palabras (segunda parte)

Pág. 42 - Por Sylvia Falchuk

Tres logros de la IA

Pág. 49 - Por Fernando Navarro

Consejos para ser traductor independiente

Pág. 53 - Por Romina Soledad Zaleski

¿Mi propia empresa de traducción? ¿Yo? ¡Sí, yo!

Pág. 57 - Por Jaquelina del Valle Gutiérrez

Cuota social 2023

Pág. 60

Beneficios AATI

Pág. 60

La asociación

Pág. 61

Y de Yapa...

Pág. 62 - Por Federico Cristante

© AATI. Calidoscopio. La publicación digital de la AATI. Nro. 2-2023.
Si te interesa leer ejemplares anteriores, podés encontrarlos [aquí](#).
Primera publicación: marzo de 1984.



CAPACITACIÓN PROFESIONAL Y
ASESORAMIENTO CONTINUO PARA
TRADUCTORES E INTÉRPRETES
CREANDO
PUENTES
DESDE
1982

info@aati.org.ar 155 083951 www.aati.org.ar



EDITORIAL

Por Alejandra Rogante

Colegas:

Empezamos nuestro segundo número de este año con una gran noticia: la Lengua de Señas Argentina fue reconocida como tal por el Congreso de la Nación. La intérprete de LSA-E y locutora Mariela Kuszczyc nos explica las principales implicancias de esta ley y nos cuenta sobre la lucha de la comunidad sorda de Argentina. En el campo audiovisual hay otra pelea que se está dando: la de la acreditación

de los/as localizadores/as. Carolina Panero, traductora integrante de la Comisión Directiva de Women in Games Argentina, escribe sobre ello y sobre cómo se inspiraron en una iniciativa de la AATI para impulsar el hashtag #TranslatorsInTheCredits.

Seguimos con el teatro, porque la traducción para la escena se abre paso poco a poco entre las especializaciones que abarca la AATI, este año de la mano de la traductora y actriz Antonella Querzoli y de un equipo de profesionales de la escena y la traducción de nuestro país y del Reino Unido.

Desde la Comisión de Traducción Editorial, Salomé Landivar y Estela Consigli escriben sobre la séptima edición del Taller de traducción francés-español en ciencias humanas y sociales y nos muestran parte del trabajo realizado por los/as traductores/as participantes.

Con la coordinación de Marcela Alonso, una vez más la AATI conformó el jurado de la categoría de Mejor traducción para los premios Destacados de ALIJA 2022. Así, Eleonora González Capria, Cecilia de la Vega y Micaela van Muylem evaluaron las obras presentadas y seleccionaron la traducción hecha por Vanesa Fusco de la novela *Thirty Talks Weird Love* de Alessandra Narváez Varela. La obra fue publicada con el título *Treinta me habla de amor*



por V&R Editoras. En nuestro *Cali* anterior, Vanesa escribió sobre la traducción de este libro y fue la nota más votada por los/as lectores/as. ¡No se la pierdan!

Agudo, como siempre, y haciendo un poco de lío, como siempre, Federico Cristante indaga en algunas convenciones del género de fantasía. En la sección "Poetas de la AATI", presentamos un poema de *Nadie atiende los llamados*, de nuestro socio y colaborador habitual Pablo Ingberg. Y nos quedamos un rato más en el universo de la poesía, porque Osvaldo Bossi comparte su experiencia como poeta invitado en el marco de la Residencia Digital Queer del Poetry Translation Centre, de Inglaterra.

Inaugurando la sección de entrevistas con editores/as, Virginia Ruano, editora de Eterna Cadencia, nos cuenta sobre los proyectos de traducción de la editorial. Y Eleonora Gonzalez Capria nos muestra la "cocina" de *Sopa de ciruela*. (También nos pasa la receta).

En la segunda entrega de "La bibliotecaria que soñaba en palabras", Sylvia Falchuk continúa su conversación imaginaria con la gran María Moliner, y siguiendo por los caminos de nuestra lengua materna, Mariano Vitetta habla sobre el recorrido de una discutida norma de la RAE.

Desde el "Laboratorio del lenguaje", Fernando Navarro, a tono con la inquietud de la hora, explica cómo se generan resúmenes científicos con el ChatGPT -o "Gepeto", como lo llama-, comparte la experiencia de ese chat como ¡coautor de artículos científicos! y el descubrimiento que hace el propio Gepeto de una obra de Lope de Vega hasta ahora considerada anónima.

Desde Córdoba, Jaquelina del Valle Gutiérrez describe su camino de traductora freelance a emprendedora, trayectoria marcada por la pasión de traducir, superarse y lograr independencia. Y Romina Zaleski nos enseña los distintos aspectos que debemos tener en cuenta para lanzarnos a la vida profesional independiente.

Mucho para leer, conocer y disfrutar, como verán.

Les deseamos una buena lectura. No se olviden de votar la nota que más les gustó: el equipo del *Cali*, ¡agradecido!

**Alejandra Rogante
Presidenta**

LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA: ¡YA ES LEY!

Por Mariela Kuszczyc

La comunidad sorda argentina está de fiesta. Hay algo que hace desbordar de alegría a sus integrantes. Se nota en sus sonrisas, en sus gritos de algarabía en el recinto del Congreso Nacional, en las puertas del Palacio Legislativo y en los numerosos posteos en las redes sociales. Y esto se debe a que están siendo testigos de un momento histórico: el Estado Nacional aprobó el reconocimiento de la Lengua de Señas Argentina, en adelante LSA. Y con ello, se la reconoce como la lengua propia de la comunidad sorda.

El reclamo de la comunidad sorda viene de lejos, y el pasado 13 de abril de 2023, la Cámara de Senadores de la Nación aprobó y sancionó con fuerza de ley, por unanimidad, sin abstenciones ni votos en contra, el “reconocimiento de la Lengua de Señas Argentina en todo el territorio de la nación argentina”.

Los palcos de la Cámara de Senadores estaban colmados de personas sordas que, al ver la pantalla de votación del recinto, comenzaron a gritar de alegría, moviendo sus manos, agitando sus brazos, sus banderas. Sonrisas que se mezclaban con lágrimas de emoción. Abrazos. Y seguramente sentían que la opresión y las barreras de la comunicación que tantas veces sufrieron ahora dejaba de existir.

Se trata de un reclamo que viene de hace décadas y que estuvo asociado a una visión socioeducativa que ignoró los avances de las investigaciones lingüísticas que se llevaron a cabo (y se llevan) en las distintas lenguas de señas. Y no sólo la comunidad sorda desbordaba de emoción: también la comunidad oyente que acompañó este reclamo. Y dentro de esa comunidad oyente, quienes estuvimos mano a mano con la comunidad sorda en este reclamo fuimos las y los intérpretes de LSA-e. (ILSA-e)

En lo particular, se me vienen a la mente varios recuerdos que tienen que ver con mis familiares sordos, como cuando me decían que aprendiera LSA y yo les decía que no era necesario, ya que ellos podían leerme los labios y yo a ellos les entendía en su oralidad. ¡Cuánto ignoraba de lo que significaba la LSA para

ellos! Hasta que un día decidí estudiar y un mundo nuevo se abrió junto con comprender finalmente cuán necesario era que supiera LSA para mejorar la comunicación con ellos. Así que, por eso, hoy también comparto esa profunda emoción por la aprobación de esta ley.

¿Qué es lo que exactamente reconoce y qué ampara?: en principio, en su artículo 1° “reconoce a la Lengua de Señas Argentina como una lengua natural y originaria que conforma un legado histórico inmaterial como parte de la identidad lingüística y la herencia cultural de las personas sordas en todo el territorio de la Nación Argentina”.

En otro de sus artículos, se aclara que “serán organismos legítimos de consulta sobre la LSA aquellas organizaciones constituidas íntegramente por personas sordas que las representen en todo el territorio de la República Argentina y que se encuentren oficialmente constituidas e inscriptas con reconocimiento de los Estados nacional, provincial y municipal”. Esto es importante que esté amparado por la ley, al tener en cuenta los años en que la comunidad oyente decidió sobre la manera en que debía educarse a las personas sordas, llegando a considerar que la lengua oral debía priorizarse por sobre la utilización de la LSA.



FOTO LEY LSA: La comunidad sorda y asistentes oyentes e Intérpretes de LSA festejan en los palcos del recinto de la Cámara de Senadores al conocerse el resultado de la votación de la ley. (Foto: Télam)

Mirando hacia atrás, además de una vasta legislación mundial a favor de las minorías lingüísticas y culturales, cabe recordar dos hitos en Argentina que propiciaron el debate sobre el uso de la lengua de señas y la toma de conciencia de la importancia del rol profesional del intérprete de LSA-español. Me refiero a las conferencias realizadas en 1970 y en 1985 con sede en Buenos Aires, organizadas por la Confederación Argentina de Sordos, CAS, en esos momentos a cargo de la Secretaría Regional para Latinoamérica de la Federación Mundial de Sordos, FMS, que sentaron formalmente las bases de la importancia de la accesibilidad a la comunicación y a la información en lengua de señas, una educación y una formación continua en lengua de señas y la intervención de un intérprete debidamente formado para interactuar con el par lengua de señas – lengua oral para lograr una ciudadanía plena.

Me permito señalar que la AATI reconoció y abrió su membresía a los y las ILSA-e a partir de 2004. La ampliación de derechos y el reconocimiento de la diversidad lingüística y cultural, junto con el sostenido reclamo de quienes integran la comunidad sorda y quienes participan de la llamada comunidad de solidaridad, permitieron que la LSA sea finalmente reconocida por el Estado Nacional como la lengua patrimonio de la comunidad sorda y, con ello, todo lo que implica: que ya no haya más opresión ni discusión de que es el idioma propio de esa comunidad que tiene voz propia y que es a través de su lengua que se garantiza la plena accesibilidad, integración y participación en la comunidad toda. Ya es ley, y todos, ciudadanos sordos y oyentes, debemos hacerla cumplir y respetarla de aquí en adelante.



Mariela Kuszczyc es intérprete de LSA-E, Guía Universitaria en Turismo y Locutora Nacional. Trabaja en forma particular en el área de Turismo especializándose en el turismo para personas sordas. Integra el equipo de ILSA-E de la Universidad Nacional de Córdoba. Es locutora en Radio Universidad AM 580, provincia de Córdoba.

#TRANSLATORSINTHECREDITS

Por Caro Panero

Poca gente se queda a ver los créditos en el cine, e incluso llegan a apretar el botón "Omitir Intro" en plataformas de *streaming* como Netflix. Sin embargo, ¿a quién no le da orgullo ver su nombre en una producción, ya sea audiovisual o de otra industria? ¿Quién no siente alegría por obtener el reconocimiento que se merece por su trabajo?

Y mencionamos el séptimo arte porque es uno de los mejores ejemplos que existen actualmente en cuanto a las buenas prácticas de acreditación. A pesar de ello, en los videojuegos tal acreditación no suele ser así. Las empresas que desarrollan un juego, aquellas que lo distribuyen o las agencias que brindan otro tipo de servicios a esta industria suelen invisibilizar a profesionales que fueron clave para la creación del título en cuestión. Y no solo ocurre en la localización, sino también en la programación, el desarrollo, la asesoría legal, etc.

Lamentablemente, es algo que sucede desde hace mucho. Podemos remontarnos al más famoso y primer *easter egg* del título *Adventure*. El programador de Atari, **Warren Robinett**, estaba cansado de que su nombre no apareciera en los créditos por firmar un **NDA**¹, así que en 1979 lo escondió dentro del juego en una habitación secreta. Para acceder a ella, había que seguir varios pasos, pero al menos logró su cometido y Atari lo lanzó al mercado sin saberlo.

¹ El *Non-Disclosure Agreement* (NDA) es el acuerdo de confidencialidad que se firma en todas las industrias para evitar la divulgación de la información confidencial a terceros.



En la industria de la localización de videojuegos, es de público conocimiento que **Sony** acredita solo a los equipos de japonés e inglés, quienes trabajan directamente para dicha empresa. Pero los juegos ingresan al mercado mundial, ya que son localizados en más de 10 idiomas. Por ende, algo no cierra. ¿Dónde están los nombres de los profesionales que tradujeron los títulos al español, italiano, francés, alemán, chino, ruso, etc.? Sin embargo, no es la única que posee estas prácticas de acreditación parcial o inexistente. A modo de ilustración, se pueden mencionar los siguientes casos:

Star Wars Jedi: Survivor de **Respawn** y **EA**, donde solo se menciona a los proveedores de servicios lingüísticos (LSP, por sus siglas en inglés). [Ver enlace](#).

Otros que causaron revuelo hace unos meses: clic [aquí](#) y [aquí](#).

Su contraparte es la de los *indies* o los equipos de desarrollo independiente que no poseen un gran presupuesto y que suelen estar conformados por un grupo muy reducido de personas. Por afinidad o por comprender el esfuerzo que conlleva crear un juego, suelen reconocer la labor de quienes localizamos con tarifas competitivas e incluir los créditos correspondientes. El caso más reciente es el de **Darkest Dungeon 2** de **RedHookStudios**, quienes sí mencionaron en los créditos al enorme equipo de localización en diversos idiomas. Clic [aquí](#).

Como consecuencia de esta problemática, hace un año, con unos colegas decidimos crear una cuenta de Twitter llamada **Gameloc Gathering**, más que nada para visibilizar, destacar y promover la importancia de nuestra profesión (la localización de videojuegos²) y nuestro rol en la industria. De allí surgió el *hashtag* [#TranslatorInTheCredits](#) (en singular), el cual se inspira en una iniciativa impulsada por la **AATI** bajo el nombre de "Traductores en la tapa"³, cuyo objetivo es reclamar para que se incluya el nombre de la persona responsable de la traducción de un libro. Al principio, no tuvo tanta llegada. Sin embargo, poco a poco, colegas de distintas partes del mundo empezaron a empatizar con nuestra causa y se hicieron eco del reclamo denunciando a las grandes empresas que omitían en los créditos al equipo de localización o felicitando a aquellos equipos de desarrollo que efectivamente los mencionaba. La inspiración hizo que un colega creara la cuenta **Loc In Credits**

² La localización es la adaptación de un idioma a otro específico de un producto. No solo se adapta el texto (es decir, se traduce), sino que se realiza teniendo en cuenta los aspectos culturales, religiosos, políticos y socioeconómicos de la región a la cual se venderá el producto, en este caso, el juego.

³ Hoy en día, esta campaña lleva el nombre "En la tapa".

@CreditsLoc para difundir precisamente esos casos. Tal vez por error de tipeo o lectura rápida, el *hashtag* mutó de singular a plural y es el que hoy en día conocemos como **#TranslatorsInTheCredits**.

Gracias a este movimiento, lentamente la situación está cambiando, sobre todo a nivel AAA (empresas con un abultado presupuesto para *marketing* y desarrollo, tales como *Call of Duty*, *Fortnite*, *Valorant*, *League of Legends*, etc.), donde se produce el mayor problema de invisibilización. Hace poco, se dio el caso de **Pentiment** de **Obsidian**, en el que después del revuelo de **#TranslatorsInTheCredits** y una queja generalizada por la falta de créditos, el director Josh Sawyer anunció la actualización de dichas menciones: clic [aquí](#).

Lo mismo sucedió con la empresa **Atlus** y el juego **Persona 3 Portable** y **Persona 4 Golden**: clic [aquí](#).

Otros casos fueron los de **Bear Breakfast** de **Gummy Cat**, **Strange Horticulture** de **Bad Viking** y **Sons of the Forest** de **Endnight Games**. La Comisión de Videojuegos de la Asociación de Traducción y Adaptación Audiovisual de España (ATRAE) se comunicó con los equipos de desarrollo y, gracias a ese pedido, actualizaron los créditos para incluir al equipo de localización. Clic [aquí](#), [aquí](#) y [aquí](#).

Entre las empresas que prometieron cambiar estas políticas de acreditación se encuentran **Team17** y **Supermassive Games**. Ojalá muchas más desarrolladoras y distribuidoras se den cuenta de lo importante que es mencionar y acreditar a las personas involucradas en la creación de un videojuego, más allá del área en la que hayan trabajado.



Arriba: *Star Wars Jedi: Survivor*. Abajo: *Sons of the Forest*.



¿Por qué es importante la acreditación? Porque es la única forma de demostrar la labor que realiza el equipo de localización, lo cual les permite obtener **más ofertas de trabajo** y la posibilidad de luchar por **mejores tarifas**. La invisibilización es un impedimento que produce el efecto contrario. El esfuerzo y el talento deben ser reconocidos.

La lucha no termina ahí. La **IGDA LocSIG** (International Game Developers Association, Localization Special Interest Group) actualizó la guía para las buenas prácticas de acreditación, donde incluye información muy valiosa para que los estudios revisen sus políticas y se adecúen a su uso correcto, según los parámetros de la industria. Esa guía puede leerse [aquí](#). A la difusión de dicha guía se le sumó un nuevo *hashtag*, **#fixgamecrediting**.

La realidad es que aún no podemos cantar victoria: todavía existen compañías que se rehúsan a conceder los créditos a sus equipos. Pero seguimos al pie del cañón, aportando nuestro granito de arena desde los ámbitos público (en las redes) y privado (hablando con quienes nos contratan, ya sean agencias, empresas o distribuidoras), exigiendo el reconocimiento necesario a quienes posibilitan la expansión a nivel mundial de un producto tan redituable económicamente como el videojuego.



Caro Panero es traductora pública de inglés a español, especializada en localización de videojuegos, subtitulado y *cómics*. Es integrante de la Comisión Directiva de *Women in Games* Argentina, de la comisión de trabajo de Diversidad, Equidad e Inclusión de la Asociación de Desarrolladores de Videojuegos Argentinos (ADVA), *Gameloc Gathering* y TEIFEM. Además, es cocreadora del glosario colaborativo de *English>Español* de Latinoamérica de videojuegos y creadora del glosario neutro (sin marca de género) con

otras tres colegas: Yesica Terceros, Carla Di Biase y Tamara Morales. Caro es escritora de terror, fantasía, ciencia ficción y cómics, y cofundadora de la editorial independiente Cuervolobo. Da talleres de las temáticas en las que se especializa. Se considera a sí misma como una *gamer* de la vieja escuela.

www.cadra.org.ar/asociarse/

TRADUCTOR/A EDITORIAL ESCRITOR/A

Como autor/a tenés tu espacio en CADRA y podés percibir una remuneración anual por derechos de reproducción de traducciones y obras propias publicadas.

CADRA protege y gestiona colectivamente los derechos de autor en Argentina.

¡Asociate gratis!



TRADUCIR PARA LA ESCENA, CUARTA EDICIÓN

Por Antonella Querzoli

En 2017, cuando era alumna de Lucila Cordone en Traducción Literaria II, en el IESLV Juan Ramón Fernández, y le conté que me dedicaba desde hacía muchos años al teatro independiente y, por ende, a la autogestión de proyectos vinculados al teatro, Lucila me contó sobre su proyecto de traducción teatral. Me dijo que apenas lo estaba empezando a pensar, pero que quizás yo podía ser colaboradora, ya que estaba en tema. Me dijo que tenía que formar parte de la AATI para eso, por lo que me sugería empezar ingresando al programa de Futuros Profesionales. Así lo hice, y así fue cómo empecé a ser parte de la AATI. Luego recién nos volvimos a ver cuando quedé seleccionada para formar parte del taller, pero como participante. Ese fue el primer año del taller y se hizo presencial (¡Oh, aquellos tiempos!). Fue una experiencia maravillosa. Tradujimos en grupo una obra inédita del dramaturgo John Donnelly, quien nos acompañó junto a Catherine Boyle, Jack Tarlton, Lucila Cordone y María Laura Ramos, coordinadorxs del taller.

Tiene larga data en mí mi interés por la traducción y por el teatro y por encontrar maneras de relacionar estas dos vocaciones, por lo que, cuando, el año pasado, María Laura Ramos, con quien somos colegas en la ENSLV Sofía Broquen de Spangenberg, me propuso reemplazarla en la coordinación del taller por parte de la AATI, sentí mucha emoción.



Los encuentros del taller se realizaron de manera virtual durante el mes de abril de 2023

Por distintos motivos, el taller terminó haciéndose este año, y contó con la participación de dos traductoras vinculadas al King's College de Londres que tradujeron teatro por primera vez, el dramaturgo Víctor Malagrino, estudiante de la Diplomatura en Dramaturgia del Centro Cultural Paco Urondo, y, por supuesto, en la coordinación, Catherine Boyle, directora del Centre for Language Acts and Worldmaking del King's College y fundadora del colectivo de traducción al inglés Out of the Wings.

Acompañar este proceso de traducción fue muy gratificante no solo porque las traductoras hicieron un trabajo fenomenal, sino también porque la obra nos dio, como siempre hace el teatro, la oportunidad de repensarnos a nosotros mismos y al mundo. *Volcán de brujas* nos llevó a explorar un universo construido por los discursos que nos inventamos para explicar la existencia del otro, para justificar nuestras creencias y, a veces, nuestros prejuicios sobre lo que nos rodea. Siempre agradezco la oportunidad que me da el teatro de conocerme más a mí misma y conocer más el mundo. Lo mismo puedo decir de la traducción. Bienvenido sea este encuentro de disciplinas.

Y ahora voy a dar paso a las voces de quienes fueron parte de esta experiencia. De ninguna manera iba a quedarme con todo el crédito, por lo que les pedí que escribieran algo breve (¿porque la extensión en las revistas es tirana?) sobre su experiencia en el taller. También es mi manera de hacerles honor a las instituciones que forman parte de este proyecto.

Víctor Malagrino

Siempre consideré que la traducción de un texto es un proceso de total expansión, en el que se abren los sentidos de la narración hacia direcciones insospechadas. En el caso de este trabajo tan preciso sobre *Volcán de brujas*, fue como encontrar de repente al texto en el diván. En esas páginas, concebidas en principio con la pulsión poética, estética y musical del lenguaje, aparecen pliegues ocultos aun hasta para mí, el autor. Me topo con asombro de esta forma con una obra nueva, más clara y potente en cada página, cada rincón. Todo esto con el maravilloso resultado final de escuchar las líneas propias con el ritmo, la cadencia y melodía de otra lengua, otra idiosincrasia.



La obra *Volcán de brujas* se presentó en el Centro Cultural San Martín.

Jessica Hooper

Me siento muy agradecida de haber tenido la oportunidad inmensa de traducir esta obra tan importante y pertinente. Al traducir *Volcán de Brujas*, recibí una formación en traducir todos los aspectos del teatro, de la prosa a la poesía. Aprendí cómo explicar mejor de manera universal conceptos culturales que, por ejemplo, no tenemos en Inglaterra, y cómo explorar tanto el silencio como las palabras escritas, ya que el texto se basa en un contexto de censura, opresión y dolor. Creo que todo el mundo debería ver esta obra, que es una búsqueda de la verdad y es testimonio de la importancia de la memoria. Fue una experiencia inolvidable trabajar con Víctor y todo el equipo; les agradezco a todos.

Elisabeth Rabi

La participación en el taller me ofreció nuevas perspectivas sobre los textos poéticos y sobre cómo traducirlos. Uno de los desafíos fundamentales para mí era la cuestión de “explicar o interpretar”, dado que, conociendo toda la trama, es fácil anticiparse con cierta traducción y revelar en lugar de simplemente describir.

Otro consejo que me llevo para futuros proyectos trata sobre el papel de un verso o de una estrofa con respecto a la obra completa. ¿Está construyendo un mundo o sirve para que el argumento progrese? Tener eso en cuenta facilita tomar una decisión a la hora de traducir.

Asimismo, el taller me recordó de nuevo algo que ya sabía pero que a veces se me olvida de tanto fijarme en las palabras y traducciones precisas: el sonido de lo escrito a la hora de leerlo en voz alta. Fue interesante escuchar cómo Víctor pensó el ritmo y los acentos de los poemas y cómo nosotras los “interpretamos” y tradujimos.



Antonella Querzoli es Traductora Literaria y Técnico-científica por el IESLV Juan Ramón Fernández y Profesora y Licenciada en Arte Dramático por la USAL. Enseña la materia Traducción II en la ENSLV Sofía Broquen de Spangenberg y también es actriz desde hace muchos años.

Víctor Malagrino es autor, actor y músico. Trabajó en teatro, cine y tv. Su obra *Volcán de brujas*, representada en el Centro Cultural San Martín, cuenta con varias distinciones y gran reconocimiento de crítica y público.



Jessica Hooper es estudiante de Lenguas modernas (francés y español) en el King's College de Londres, con estudios adicionales de Historia en la Sorbonne, París, y de Traducción en la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona. También es traductora y exprofesora asistente de teatro.

Elisabeth Rabi es estudiante de la carrera de Traducción e Interpretación de la Universidad de Viena (alemán/español/inglés). Es aficionada a la poesía y ha colaborado en varios proyectos de teatro musical. *Volcán de brujas* es su primer proyecto de traducción literaria.



TALLER DE TRADUCCIÓN FR. - ESP. EN CHS 2022 (PRIMERA PARTE)

Por Estela Consigli y Salomé Landivar

El título original y completo de este artículo es el siguiente: “Traducir y publicar en Argentina: Cruce entre traducción, edición y academia en el Taller de traducción francés-español en ciencias humanas y sociales (AATI) de 2022”. Este artículo también fue publicado en [la página del Instituto francés de Argentina](#). Dada su extensión, debimos separarla en dos partes. He aquí la primera.

En la Argentina, tradicional e históricamente, existe una situación de desconocimiento y de muy relativa comunicación entre tres ámbitos de la cultura escrita: el de la formación de traductores/as, el de los estudios académicos en el área de las ciencias humanas y el de la actividad editorial, tanto comercial como universitaria. Revertir esa realidad implica fomentar la traducción y publicación en el país de obras de pensadores/as escritas en otras lenguas, revalorizar el rol de los/las traductores/as locales, facilitar el acceso de traductores/as profesionales especializados/as al mundo editorial y así impactar positivamente en la calidad de la traducción de dichos textos.

En ese largo camino de transformación se encuentra trabajando la [Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes](#) desde el año 2014 a través de su Comisión de Traducción para Editoriales y Derechos de Autor con varias iniciativas que involucran tanto a editoriales como a académicos/as y traductores/as. Una de ellas es el **Taller de traducción francés-español en ciencias humanas y sociales**, de realización anual, que apunta también a reforzar la difusión del pensamiento francés en el ámbito de la lengua española. Organizado siempre con el apoyo del [Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la UBA](#), de la [Embajada de Francia a través del Institut français d'Argentine](#) y de la [Alianza Francesa de Buenos Aires](#), que ofrece el espacio para realizarlo, el taller viene realizándose desde 2015 y ya cuenta con siete exitosas ediciones.

TALLER DE TRADUCCIÓN EN CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

El taller de traducción en ciencias humanas y sociales (CHS) es una actividad de formación gratuita (con bono contribución para cubrir los costos organizativos) dirigida a traductores/as de francés que quieren acercarse a la traducción de ciencias humanas y sociales o especializarse en ella, coordinada por un/a traductor/a y formador/a de traductores/as con experiencia en el área de las CHS. Participa en el taller un número variable de personas seleccionadas a través de una convocatoria a la que deben presentarse enviando su CV y una carta de motivación. Los objetivos principales de esta convocatoria son:

- Destacar la importancia de la traducción en la circulación del pensamiento académico entre Francia y Argentina.
- Fomentar la publicación editorial de obras de pensadores/as franceses/as en el país.
- Ofrecer a los/las traductores/as un acercamiento a la traducción en ciencias sociales y humanas.
- Promover el intercambio entre traductores/as, investigadores/as en ciencias humanas y editores/as especializados/as en estos géneros.

En el taller, los/las participantes seleccionados/as, bajo la coordinación del/la traductor/a-formador/a, traducen fragmentos de la obra elegida para la ocasión y reflexionan en conjunto sobre



Participantes y coordinadoras - 2022

criterios, conceptos, práctica y metodología de la traducción, así como abordan cuestiones teóricas relacionadas con la temática del texto. También participan, exponiendo y conversando con ellos/as, el/la autor/a del texto que se traduce, un/a académico/a local conocedor/a de la materia o de la obra del/la autor/a invitado/a y dos o más representantes de editoriales locales con experiencia en la publicación de traducciones de textos de CHS.

Los/las autores/as de los textos que se han trabajado hasta el momento en el taller, académicos/as franceses/as de gran prestigio invitados/as por la Embajada de Francia y el Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la UBA son: Jacques Revel (2015), Bernard Lahire (2016), Olivier Christin (2017), Nathan Wachtel (2019), Pascale Casanova (2020)¹, Lilian Mathieu (2021) y Nadine Picaudou (2022).²

TEXTO TRABAJADO EN LA VII EDICIÓN

En la última edición del taller (2022) se trabajó con la obra *Visages du politique au Proche-Orient* [Rostros de lo político en el Próximo Oriente] de Nadine Picaudou.³ Al respecto, al inicio de la reseña que escribió para la revista *En attendant Nadeau*,⁴ la socióloga y filósofa francesa Sonia Dayan-Herzbrun señala:

El propósito de la historiadora Nadine Picaudou, alcanzado plenamente en esta obra, es disipar la sensación de extrañeza, de alteridad radical que impera generalmente en las opiniones occidentales cuando se trata de Próximo Oriente y Medio Oriente. Porque, como ella lo plantea desde el principio, “*la causa central*

¹ Pascale Casanova había fallecido en 2019, por lo que trabajamos sobre la traducción de su último libro, publicado post mortem en Argentina, con su traductora Laura Fólica.

² Detalles de todas las ediciones del Taller de traducción de Ciencias Humanas y Sociales fr-esp de la AATI hasta el presente: [VII Edición](#) (2022), [VI Edición](#) (2021 - virtual), [V Edición](#) (2020 - virtual), [IV Edición](#) (2019), [III Edición](#) (2017), [II Edición](#) (2016) y [I Edición](#) (2015).

³ *Visages du politique au Proche-Orient*, de Nadine Picaudou, (París, Gallimard, 2018).

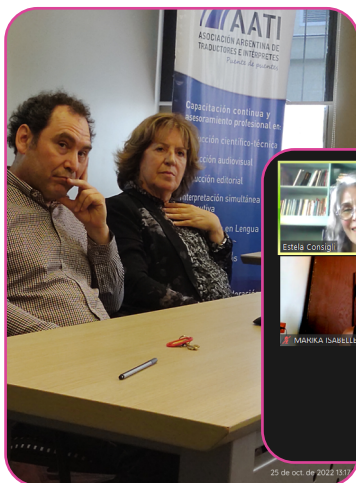
⁴ Sonia Dayan-Herzbrun, “*Connaissance du Proche-Orient*”, en *En attendant Nadeau. Journal de littérature, des idées et des arts*, 23 de abril de 2019 ([Enlace](#); Consultado el 6/2/23) [la traducción de los fragmentos es nuestra].

de las convulsiones actuales de la región no es la cuestión del Islam sino lo político". Su libro interroga las formas y figuras que reviste lo político en esas convulsiones y no "la espuma ideológica de las cosas", y eso es lo que lo hace tan interesante, lo que le otorga gran interés.

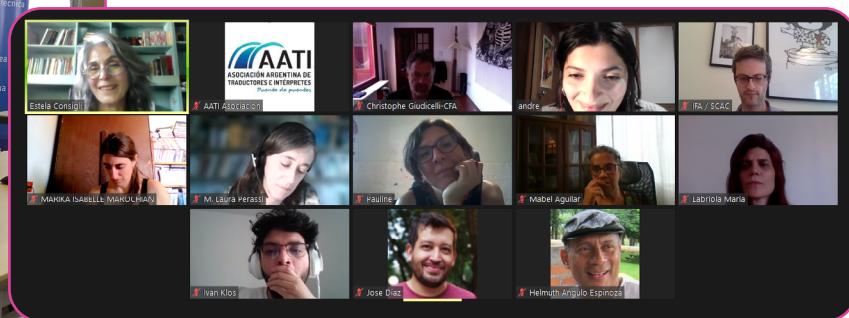
En cuanto al enfoque de la autora y el alcance de esta obra, Dayan-Herzbrun analiza lo siguiente:

Nadine Picaudou, reconocida especialista en Próximo Oriente, trabaja por fuera del ruido y de la vehemencia de los medios. Prefiere el estudio racional y metódico a lo espectacular, a las "imágenes del caos que parecen querer desafiar el análisis". Oriente, del cual ella nos provee valiosas claves para comprenderlo, no es complicado sino complejo, como cualquier otra región del mundo, porque tiene sus propias lógicas, y además, una historia de confrontación con Occidente.

Pero en primer lugar, ¿a qué región específica remite el término "Próximo Oriente", que como sabemos surge del imaginario geopolítico europeo? En realidad, a lo que la antigua diplomacia francesa llamaba "El Levante", y que el vocabulario local llama "la tierra de Cam". De este conjunto político-geográfico (Líbano, Palestina, Israel y Jordania) habla Nadine Picaudou, aunque agrega Irak y en ocasiones se extiende a Egipto, Arabia Saudita, incluso a Irán y Turquía, porque ciertos



Izquierda: N. Picaudou y S. Galiana (2022)
Abajo: Edición virtual de 2021



análisis suelen soslayar las fronteras geográficas heredadas de la colonización.

El tema de la difícil construcción del Estado sirve de hilo conductor para este largo proceso a través del cual la autora logra articular el peso de las estructuras y el movimiento de la historicidad. El caso libanés, especie de espejo de aumento de las contradicciones y dinámicas de toda esa región, le sirve de punto de partida. En él encontramos los elementos que se expondrán capítulo tras capítulo, empezando por el de las violencias inaugurales que hoy continúan alimentando el resentimiento.

Es justamente sobre el caso libanés, primer capítulo del libro, que trabajamos en el taller de traducción. Pero la obra, como se mencionó anteriormente, no se limita a un único territorio. En efecto, en los cuatro primeros capítulos, agrupados en una primera parte llamada *Fondements* [Cimientos], Picaudou analiza el caso libanés como “espejo de aumento”, y también las violencias fundadoras, las figuras del parentesco y la comunidad y las pasiones identitarias en estas latitudes. En la segunda parte, *La question de l'État* [La cuestión del Estado], explora la formación histórica del Estado en Próximo Oriente, y se detiene, en sendos capítulos, en los casos de Siria, Irak y Jordania. En la última sección, *Mobilisations* [Movilizaciones], compuesto por tres capítulos, reflexiona sobre los casos de los pueblos sin Estado, las movilizaciones en el nombre del Islam y las sociedades civiles.

En su conclusión, Dayan-Herzbrun afirma:

Es evidente que Nadine Picaudou no se permite caer en ningún lugar común, en ningún prejuicio. Su profundo conocimiento de las sociedades y de la historia del Próximo Oriente le otorga un gran poder a su argumentación. [...] Este libro, extremadamente claro y bien escrito, constituye una notable síntesis histórica que también es un testimonio de inteligencia y valentía. Debería aconsejarse su lectura a todos los periodistas y otros autoproclamados expertos que siempre están dispuestos a manejarse con estereotipos y generalizaciones abusivas.

Continuará...



Estela Consigli es traductora literaria y técnico-científica (Fr<>Esp e Ing>Esp). Entre otros autores, tradujo a Maurice Merleau-Ponty, Antonio Negri, André Green, James Gurney, Philippe Lechermeier, Philippe Artières y Kalman Silvert. En noviembre de 2022, ganó una beca de residencia en la Casa de Traductores Looren (Suiza). Fue vicepresidenta de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes entre 2012 y 2021 y coordina hasta el presente la Subcomisión Traducción para Editoriales y Derechos de

Autor de la misma entidad. Integró el equipo de coordinación general de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria “Lucila Cordone” (programa extracurricular del I. E. S. en Lenguas Vivas J. R. Fernández) desde su fundación en 2015 hasta el 2021.



Salomé Landívar es traductora literaria y técnico-científica en francés egresada del IESLV J. R. Fernández, donde se desempeña como docente de las asignaturas Traducción Audiovisual, Lengua Francesa III y Lengua Francesa IV, e integra el Centro de Estudios Francófonos, proyecto institucional de difusión cultural y literaria. Además, es Profesora de Francés por la misma institución y Especialista en Traducción Literaria por la FFyL de la UBA. Se ha especializado en traducción audiovisual y editorial, ámbito

para el que traduce tanto textos de ciencias humanas y sociales como ficción. Asimismo, se desempeña como intérprete en el campo de las humanidades y el activismo social. Este año, es coordinadora asistente de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria “Lucila Cordone (IESLV JRF).

El artículo más votado del último número fue “Devolver una obra a la lengua materna de la autora”, de Vanesa Fusco. Si todavía no lo leyeron, pueden encontrarlo [aquí](#).



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

DESTACADOS ALIJA 2022: PREMIO A OBRAS TRADUCIDAS

Por Eleonora González Capria, Cecilia de la Vega y Micaela van Muylem

Por tercera vez consecutiva, la Asociación de Literatura infantil y Juvenil de la Argentina (ALIJA) convocó a la AATI para que especialistas integren el jurado de los premios a “los mejores libros argentinos para niños y jóvenes” y evalúen las obras presentadas a la categoría traducción. En el presente año, integraron el jurado Eleonora González Capria, Cecilia de la Vega y Micaela van Muylem, con la coordinación de Marcela Alonso. Compartimos a continuación el dictamen del jurado:

Este jurado, compuesto por tres traductoras de inglés, italiano y neerlandés, en representación de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes, ha evaluado las obras recibidas pensando en los libros traducidos de manera integral. En ese sentido, se han contemplado, por una parte, aspectos vinculados al desafío de traducción que presentaban las obras, la pericia del traductor o traductora para resolver las complejidades de los traslados, el apego a la voz, al tono, al registro, al ritmo y al sentido de los originales; por otro, el cuidado de las ediciones en lo que respecta a la corrección, a la edición en su conjunto y a la mención del traductor o de la traductora en la tapa, en la portadilla y/o en la página de legales.

Luego del análisis de los libros traducidos propuestos, se resolvió otorgar a *Treinta me habla de amor*, de Alessandra Narváez Varela —traducido por Vanesa Fusco, y editado por V&R Editoras—, el premio ALIJA a la traducción de obras infantojuveniles publicadas en la Argentina en el año 2022.

Las soluciones de traducción propuestas se alejan de lo literal y logran trasladar sentidos, sentires y forma. Este último aspecto, la forma, resulta muy relevante en esta obra, ya que refleja la estructura y estética particular del texto, que está escrito en verso, prosa poética y diálogos que siguen convenciones teatrales, y que presenta numerosas marcas gráficas como el uso de itálicas, comillas, sangrías e interlineados. Por lo demás, también cabe



destacar que, dentro de las formas poéticas, la traductora resuelve un abanico de composiciones, desde el caligrama al poema revelado (“redacted poem”). La variedad dialectal adoptada en la traducción, que podría caracterizarse como “neutra”, funciona bien en este caso puesto que responde de manera adecuada al contexto original en el que se desarrolla la historia, México, pero no deja de resultar familiar para la audiencia de la Argentina y de otros países de Latinoamérica. El texto presenta gran cantidad de referencias culturales y de expresiones idiomáticas que han sido recuperadas y resueltas con pericia, un aspecto fundamental para un libro que aborda lo fronterizo tanto desde el contenido como desde la forma e incorpora incluso el bilingüismo. Lo ajeno, y también lo epocal, es decir, la jerga adolescente, se presenta de manera sutil, sin que llegue a volverse inaccesible o extraño. Hay un buen balance en la traducción entre lo desconocido y lo familiar que aporta interés y agilidad a la lectura. En cada detalle de la obra traducida, se advierte la labor esmerada de la traductora.

Por último, este jurado celebra que ALIJA destaque la producción de libros infantojuveniles traducidos en la Argentina y premie la calidad del trabajo de sus traductoras y traductores.

Buenos Aires, 5 de abril de 2023



Eleonora González Capria es licenciada en Letras (UBA) y traductora literaria y científica en inglés (IESLV "JRF"). Se ha desempeñado como docente de traducción literaria en los niveles de grado y posgrado. Publicó traducciones en Eterna Cadencia, Fiordo, Loqueleo, Norma, Godot y otras casas editoriales. Fue becaria residente de centros internacionales de traducción literaria en Canadá, Gran Bretaña y Suiza. Además, es editora de la revista *Hablar de*

Poesía y dicta talleres en Filbita. En 2018, su traducción de *De la A a la Z* de Gianni Rodari (Santillana-Loqueleo) fue reconocida con una mención de los Destacados de ALIJA.



Cecilia de la Vega es traductora de inglés y magíster en Traductología. Se desempeña como profesora de Traducción Literaria y de Introducción a la Traductología en la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba. Pertenece al grupo de investigación HUMALE (Humanidades Ambientales, Lenguajes y Ecocrítica). Sus temas de investigación giran en torno al mercado de la traducción editorial y a la traducción y circulación de obras pertenecientes

a escritoras *new woman* y a activistas por los derechos de las mujeres de *fin de siècle* (1880- 1920). Dirige la Nueva ReCIT, la revista del Área de Traductología de la Facultad de Lenguas. Coordina el equipo de traducción literaria Susurros Chinos y gestiona proyectos editoriales y de traducción literaria. En 2019 su traducción de *Nueve cuentos improbables* de Edith Nesbit (Interzona) fue reconocida con una mención de los Destacados de ALIJA.



Micaela van Muylem estudió Letras y Bellas Artes en Córdoba. Se ha especializado en traducción literaria en Alemania, Bélgica y los Países Bajos. Traduce poesía, teatro, narrativa y literatura infantil y juvenil del alemán y del neerlandés. Ha traducido más de una veintena de libros para editoriales argentinas y extranjeras, como *Limonero* (Argentina) y *Thule* (España). Profesora de Literatura y Traducción Literaria en la Universidad Nacional de Córdoba. Su

investigación se centra en la literatura contemporánea y su traducción. Socia fundadora y, hasta 2022, editora de *Portaculturas* (premios ALIJA 2021 en poesía y diseño).

La AATI escribe

EL ENCIERRO DE LA BESTIA

Por Federico Cristante

Sabemos que en la AATI hay muchas personas que, además de dedicarse a traducir, tienen la vocación de escribir. En esta sección, las socias y los socios de AATI tienen la posibilidad de mostrar un poquito de lo que hacen. Invitamos a toda persona que quiera compartir sus palabras a [escribimos](#) y a enviarnos el texto que desee compartir. Por cuestiones de formato y extensión, es posible que no podamos incluir el texto completo, pero a veces para muestra basta un botón. En esta edición, Federico Cristante comparte un cuento de su autoría.

EL ENCIERRO DE LA BESTIA

Según el ensayista Edmond Foggiere, cada uno de nosotros tiene un rol predestinado en la vida. Cualquier desviación aparente de ese rumbo no será algo fortuito, sino la ejecución del plan original, en el que ya estaba estipulado tal cambio. Así, si un tipo atiende un kiosco, será porque ya estaba impuesto para él. Ahora bien, supongamos que ese sujeto cruza la calle: si lo hace a mitad de cuadra y muere atropellado, ese giro de la trama será parte del plan. Si, en cambio, va hasta la franja peatonal y sobrevive, el resultado de su prudencia también será atribuible al destino. Es por esta comodidad lógica que Edmond Foggiere me parece un imbécil. Además, si cada vida está diseñada de antemano, significa que existe alguna entidad consciente puesta a la tarea de dar forma al destino de cada persona, y hoy en día nadie tiene tanto tiempo.

No obstante, para no desmerecer del todo al francés, diremos que es verdad que en nuestra vida nos toca cumplir algún rol. Desde el casi irrelevante “hijo de” hasta barbaridades como “la pesadilla de Roma” o “el Führer”, a cada uno le toca alguna etiqueta. En esa repartija, a mí me ha tocado ser narrador. Sí, soy un recurso literario: comunico con palabras las ideas de un escritor para que los lectores puedan recibirlas. Supongo que debería estar contento, pues si están leyendo este texto, mi etiqueta queda justificada. Pero no estoy contento. Mi lugar en el mundo no es estar

vinculado a un Borges o a un Cortázar. Estoy atado a un tipo que se formó como metalúrgico. No me malinterpreten: se trata de una profesión que, como tantas otras, hace su aporte al desarrollo del país. Pero ahora estamos hablando de literatura: este metalúrgico autor tiene la sensibilidad literaria de una bolsa de tuercas, y a mí me toca narrar las aberraciones que él tiene el coraje de llamar “cuentos”. Encima ahora, para mi desdicha, también se le anima a la novela. Borges no escribía novelas, pero tiraba una “cita” de un autor ficticio y el lector se la creía contento porque la decía él. ¿Alguien leyó alguna vez a Edmond Foggieri? Por supuesto que no. Yo podría haber sido narrador de Borges, carajo.

En fin, aquí estoy, clavado en este cuento “inspirado” en *El Señor de los Anillos*. ¿Querés armar un equipo con un hechicero, un enano y un elfo con arco y flecha? Jugá juegos de rol, hermano. *Calabozos y clichés*, por ejemplo. Hay un vampiro también, porque ahora están de moda los vampiros buenos. Como no podía ser de otra manera, están en una especie de mazmorra. Hasta donde llegué a leer en las notas del metalúrgico, la misión de este requecho de aventureros es encerrar a una criatura terrible. Veamos la lógica de todo esto: estarían tomándose el trabajo de recorrer un laberinto atestado de trampas y enemigos para encarcelar a un monstruo que ya estaba ahí adentro. Repito: que *ya estaba ahí adentro*. ¿No era más fácil cerrar la entrada con llave y listo? Este es un claro ejemplo de por qué la fantasía heroica es para la gilada. Pero ahí van, haciendo caso omiso de los huecos del argumento y sorteando dificultades a troche y moche. Dificultades que me rehúso a narrar porque ya las hemos leído en miles de textos similares. A mí dame intrigas filosóficas, persecuciones humanísticas, no material de *fan fiction* mediocre. Hay diálogos también, pero mientras no aceleren la resolución de esta bazofia, los lectores van a tener que imaginárselos. Encima, el metalúrgico de Villa Martelli, Buenos Aires, tuvo la fantástiquísima idea de que los personajes se traten de “tú”. Vean:

—Cuidado, Bantub, la bestia está cerca. Creo que puedo oírla —dice el hechicero.

Bueno, justo esa línea también funciona con voseo, pero ¿“Bantub”? Suena a marca de desinfectante de baño. Y ahí está Bantub, buscando trampas con su nombre estúpido mientras el

resto del grupo vigila la retaguardia. Van adentrándose más y más en el laberinto, avasallando a cuanto “esbirro del mal” se les cruza. Porque al fin y al cabo, este tipo de narraciones no está completo si no se masaca un variadito compendio de criaturas. Criaturas, dicho sea de paso, que no estaban jodiendo a nadie. ¿Pensaron en eso? Hablamos de orcos y suponemos que, en general, son malvados. Pero si están tranquilos en su cueva haciendo su vida ¿qué derecho tienen a asesinarlos unos matones glorificados? Hay algo muy podrido en nuestra sociedad si no nos damos cuenta de lo fascistas que pueden ser algunos textos fantásticos.

Pero volvamos a la Orden del Cliché, o esto va a terminar siendo una saga. Acaban de llegar a la que parece ser la última puerta, que se abre cuando el hechicero le tira unas luces con su bastón. El vampiro amaga a entrar, pero el elfo lo agarra del brazo y señala unos símbolos grabados en la pared. El vampiro se detiene y mira hacia el interior de la habitación. Desde donde están, sólo se ve oscuridad. Si hay alguna criatura ahí adentro, no se oye siquiera su respiración. El tiempo empieza a alargarse, el grupo espera. El hechicero camina de un lado al otro; el vampiro mira hacia la oscuridad, hacia sus compañeros, a la oscuridad, a sus compañeros. Bantub está en cuclillas, apoyado contra la pared, como si quisiera desvelar el misterio de las runas escuchándolas. Incluso el elfo, que suele ser la viva imagen de la temperancia, ahora se entretiene con una mecha de su melena rubia. ¿Dónde está el ímpetu que venían esgrimiendo? Avanzaron incansables por todo el laberinto y ahora están ahí como salames en la pausa más decepcionante de la literatura épica.

¡Mah’ sí, yo me mando! No me arrastré por todo este mugroso plagio narrativo para quedarme afuera a último momento. Entro. Está oscuro, ya lo había dicho, pero se cuela un poco de luz por la puerta. Hay algo de neblina. En las paredes se llega a divisar el mismo tipo de inscripción que hay afuera, pero la habitación está vacía. No hay otra salida por la que se pueda seguir avanzando.



Foto: Elisabeth Pieringer (unsplash.com)

—¡Está adentro! ¡Cierren la puerta! —grita Bantub.

El hechicero dice unas palabras en un idioma inventado para la ocasión y la puerta se cierra con un chasquido ominoso. Las runas de las paredes ganan un brillo anaranjado que ilumina todo el cuarto, la cerradura y las bisagras de la puerta se ponen al rojo vivo. Desde afuera sigue llegando la voz del hechicero mientras entona conjuros. No entiendo para qué hace todo eso, si acá no hay nada.

—Bueno, nos vamos —grita uno de los personajes, no sé cuál—. ¡Que te diviertas, narrador!

Em... ¿Me pareció o me habló a mí?

Intento abrir la puerta, pero me quema las manos.

¡Hey! ¡Bantub! ¡Hechicero! ¡Vuelvan, que no puedo salir!

—No, aquí te quedas, cabrón. El autor se cansó de que le pisotearas los textos.

¡Pero soy el narrador!

—Sí, y se supone que eres omnisciente, pero como era de esperarse, ni siquiera te has molestado en leer las notas del autor. Ahí decía bien clarito para qué veníamos.

¿Y piensan dejarme acá? ¡¿Cómo va a contar sus historias sin mí?!

—Quizá sea hora de que use otra voz. Un indirecto libre, tal vez...

Y ruego, y prometo, y puteo, y vuelvo a rogar, pero la única respuesta que obtengo es el eco de sus pasos mientras se alejan, hasta que ya no los oigo más.



Federico Cristante es Traductor Literario y Técnico-Científico egresado del IES en Lenguas Vivas Juan R. Fernández e integra varias comisiones de la AATI: la Comisión Directiva, la Comisión de Traducción Editorial, la Comisión de Tecnología y el equipo editorial del *Calidoscopio*. Ha tenido un breve paso por la docencia (en materias de traducción), pero hoy en día se dedica mayormente a la traducción editorial. Es narrador y fanático incurable de la literatura y de los cómics. Además, tiene la absoluta

certeza de que nadie lee estas biografías, por lo que en la suya suele agregar datos irrelevantes y oraciones sin sentido. Carburador.

POETAS DE LA AATI

En esta sección, compartimos poesía ya publicada en formato libro, con autoría de miembros de la AATI. En esta entrega, les presentamos “La escena del crimen”, un poema de *Nadie atiende los llamados*, de Pablo Ingberg, publicado en 2010.

LA ESCENA DEL CRIMEN

Nuestros muertos reviven en el sueño
y luego al despertar los rematamos
una mezcla agridulce de la atroz felicidad
de volver a tenerlos y el perpetuo desamparo
de nunca retenerlos siempre nunca
el fantasma materno abrazado como aire
agua entre los dedos sangre
el deseo de sueños donde vivir con ellos otra vez
y el terror de otra vez vivir la muerte
al despertar en ese despertar
el cuchillo de vuelta en la escena del crimen
para abrir otra vez la misma herida



Pablo Ingberg, Licenciado en Letras (UBA), publicó cinco libros de poesía, una novela, dos para la infancia, uno de ensayos sobre traducción y unos 115 de traducciones del griego antiguo, el latín, el inglés y el italiano (Safo, Sófocles, Virgilio, Catulo, Austen, Melville, Whitman, Joyce, Woolf, Fitzgerald, Pirandello). Para Editorial Losada dirigió unas *Obras completas* de Shakespeare (tradujo la mitad) y dirige la Colección Griegos y Latinos (88 títulos). Por sus traducciones recibió los premios Teatro del Mundo, Konex-Diploma

al Mérito y Aurora Borealis-Honourable Mention, como también becas y subsidios de Argentina, Irlanda, Italia y Suiza. Dictó conferencias, seminarios, cursos y talleres sobre traducción y literatura en instituciones de varios países, y publicó poemas, narraciones, artículos, ensayos y traducciones en revistas y suplementos literarios de América y Europa. Tiene a cargo una Residencia en traducción literaria en el Lenguas Vivas Spangenberg. Poemas suyos se han traducido al inglés, el italiano y el francés.

CON MOTIVO DE LA TRADUCCIÓN DE ALGUNOS DE MIS POEMAS

Por Osvaldo Bossi¹

A los catorce, quince años, yo tenía un amigo del que estaba perdidamente enamorado y, si mal no recuerdo, él también de mí. Se llamaba Raulito Lemos y fue mi compañero de escuela durante toda mi infancia y parte de la adolescencia. Desde luego, era un amor secreto. Un amor secreto incluso para nosotros, que no sabíamos nada del amor o de la vida, si es que alguien puede saber algo de eso alguna vez. Ni siquiera el nombre sabíamos de esa cosa que nos traspasaba como un rayo, iluminándonos.

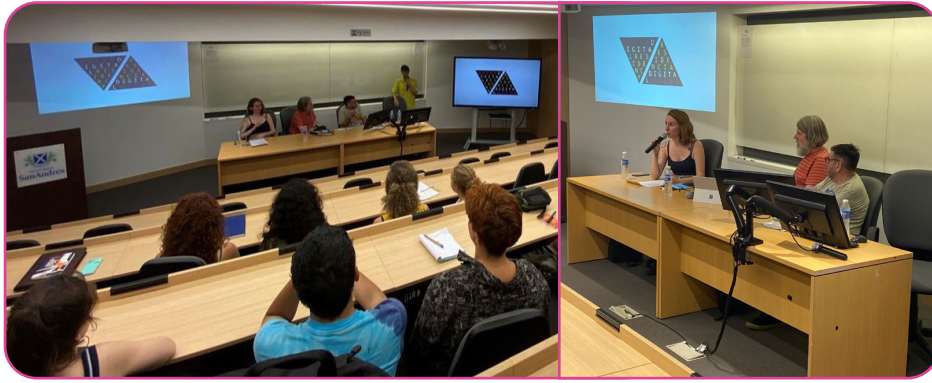
Mucho tiempo después, ya de grande, en mi tercer o cuarto libro, pude escribir un poema con su nombre y fue hermoso y liberador. Pude por fin traducir esa experiencia de amor en palabras y al mismo tiempo crear otra: la experiencia de su escritura, que se parece a la vida pero que no es la vida.

Ahora estoy escribiendo un libro de poemas que lleva por título su nombre, su antiguo y hermoso nombre, como si al no haberlo nombrado entonces, no pudiera dejar de nombrarlo ahora.

El libro se llama *Raulito Lemos y otros poemas*, como si Raulito no solamente fuera mi amigo preferido, sino un poema. El poema más hermoso de todos. El poema que, como pude, escribí, no con palabras sino con mi cuerpo, y al que cada tanto recuerdo y recito para mí. Leo y recito, una y otra vez.

O sea que sólo después de mucho tiempo pude traducir en palabras una experiencia intraducible, de la cual el fracaso momentáneo, del que no puedo escaparme ni arrepentirme, no me atormenta ni me atormentó, y mucho menos me impide que lo vuelva a intentar.

¹ Esta nota es la transcripción de un discurso que se dio en el marco del evento de cierre de la Residencia Digital Queer del Poetry Translation Centre, durante la cual la traductora argentina Paula Galindez tradujo un corpus de poemas de Jackie Kay al castellano y el traductor inglés Jon Herring hizo lo propio con poemas de Osvaldo Bossi al inglés. El evento tuvo lugar el pasado 28 de marzo en la Universidad de San Andrés, coordinado por la poeta Inés Kreplak.



Todo esto se los cuento ahora para referirles mi humilde experiencia de traductor, que no fue de una lengua a otra, sino de un cuerpo a otro. De un deseo a otro deseo, que va y vuelve y que, por suerte, nunca termina de consumarse.

Hablo de mi experiencia como autor de algunos poemas, pero también como lector, ya que, si Raulito Lemos era en sí mismo (al menos para mí) un poema insustituible y perfecto, su cuerpo fue el primer poema que, al tocar, leí, sigo tocando y acariciando cada vez que leo su nombre o lo escribo.

Como verán, se trata de una experiencia mágica, nada sencilla, pero también de mucho trabajo, con las palabras y con el cuerpo, los sucesivos y misteriosos cuerpos que vengo habitando desde entonces y que todavía me habitan.

Hace un año, más o menos, recibí un mensaje de un tal Jon en mi celular, diciéndome que estaba interesado en traducir unos poemas míos al inglés y pidiéndome algo así como mi autorización. Me dio también otros detalles de la residencia y del proyecto, que no entendí del todo o enseguida olvidé.

Vivo en mi mundo extraño como un dormido, dijo alguna vez el poeta, el extraordinario poeta, Ricardo Molinari. Bueno, algo de eso me estaba pasando a mí ese día, así que le agradecí por interesarse y pasé, o volví, a mis cosas.

Recién anoche, solo en mi casa y preparando los poemas para leer hoy aquí en la presentación de las traducciones de la Residencia Digital Queer del Poetry Translation Centre, me di cuenta de que, lo que en su momento me pareció extraño, casi como un sueño, estaba sucediendo en la realidad. Que, dormido y todo, me habían traducido un puñado de poemas al inglés. (Desde mi primer libro, *Los poemas de amor que el Coyote le escribió al Correcaminos*, hasta otros, más recientes). Que alguien llamado Jon



Herring había estado un largo año trabajando pacientemente en la traducción, creando algo así como un cuerpo posible, un cuerpo hecho de palabras, entre una lengua y otra. Su inglés, del que casi nada sé, y esa lengua a medias materna, a medias extranjera, en la que escribo, para escaparme del mundo y (si los hados están a mi favor) para volver a él, convertido en otro.

Es decir, está el lenguaje de la experiencia, que es algo así como la traducción de un momento que sentimos sagrado de alguna forma. Está la escritura de esa experiencia, que es otra experiencia, sagrada en sí misma. Y está la traducción de una lengua a otra lengua, que, si no me equivoco, es una experiencia de amor, donde un cuerpo ofrece su propio cuerpo para crear otro, carnal y sonoro, a medias real y a medias fantasma, como lo es todo cuerpo que se precie, por otra parte.

Y está la experiencia de lo *queer*. No menos importante, y de la que también me gustaría decir algo. Lo *queer*, que es (o al menos así me gusta pensarlo) otra manera de leer y de escribir poesía, y que es algo así como otra manera de estar en el mundo. Habría, por ejemplo, una manera Carver (poeta al que admiro profundamente) y una manera Cavafis o Luis Cernuda. Que los poetas en general, fuera del círculo de especialistas, apenas si leen o simplemente ignoran.

En fin, dicho esto, sólo tengo palabras de gratitud para todos los que hicieron posible este proyecto, como Paula Galindez, por ejemplo, prestigiosa traductora, o Inés Kreplak, que trabajó silenciosamente para que todo este sueño fuera una realidad y pudiéramos celebrarlo.

Pero sobre todo a Jon, a Jon Herring, me gustaría agradecerle. Por ese ejercicio de alteridad y de amor, sin el cual ese minucioso trabajo que desarticula una lengua para transportarla en otra no sería posible.

Como dije antes, no sé leer ni hablar en inglés, así que no puedo decir nada concreto en relación a estas versiones, como tampoco puedo decir nada significativo en torno a mis poemas. No importa. Si el que escribe es otro, ese otro se llama Jon ahora y es, sin lugar a dudas, mi aliado, pero también mi amigo.

En todo caso, no hay una versión original, y todo es una copia de otra copia, y si alguien escribe un poema, en realidad no lo está escribiendo él particularmente, sino la lengua en la que se escribe y la tradición. Y en este sentido, los traductores de poesía, estoy convencido, amplían y modifican las posibilidades de una lengua. No importa cómo se llame. Realismo sucio, poesía *queer*, Raulito Lemos o como ustedes, cada uno de ustedes, prefieran llamarlo.

Ojalá este proyecto no se detenga acá, y otros poetas de mi país (que los hay, y muchos, y muy buenos) participen de esta aventura poco frecuente y, en más de un sentido, necesaria. Muchas gracias.



Osvaldo Bossi es poeta y narrador. Entre sus libros publicados se encuentran: *Tres* (Bajo la luna, 1997), *Fiel a una sombra* (Siesta, 2001), *Como si yo fuera su novia* (Editorial Mágicas Naranjas, 2013), *A donde vas con este frío* (El Ojo del Mármol, 2016), entre otros. En 2019, Caleta Olivia publicó su poesía reunida, *Única luz del mundo*. Organiza, junto con los alumnos y alumnas de su taller literario, el ciclo de lectura "El rayo verde". En 2022, se tradujeron algunos de sus poemas al inglés

dentro del marco de la Residencia Digital Queer del Poetry Translation Centre.

¿Tenés que hacer un regalo? Nada mejor que un libro traducido por alguien de la AATI: Ficción, ensayo, divulgación, literatura infantil y juvenil, *fantasy*, sociología... nuestra [biblioteca de socios y socias](#) tiene opciones para todos los paladares.



CALIDOSCOPIO

una publicación de AATI

Entrevistas con editoras y editores

HOY: VIRGINIA RUANO, DE ETERNA CADENCIA

En este número de *Calidoscopio*, inauguramos una sección de entrevistas con editoras y editores, pensadas para analizar el panorama actual de la traducción dentro de los catálogos de algunas editoriales y entender el proceso de traducción, tanto desde el lado de la editorial como desde el lado de quienes traducen.

En esta oportunidad, les acercamos una entrevista con Virginia Ruano, editora de Eterna Cadencia. En este mismo número, podrán encontrar también una nota de la traductora Eleonora González Capria sobre un proyecto llevado a cabo con esta editorial.

¿Cuántas traducciones publicó la editorial durante el último año? ¿Nos podrían contar un poco sobre estos proyectos y los idiomas de los textos originales?

En el transcurso del 2022, la editorial publicó trece novedades, de las cuales seis son traducciones, del inglés, del francés y del portugués.

Solo nosotros, de la escritora y poeta afrodescendiente Claudia Rankine, es un libro multifacético que reflexiona sobre la discriminación estructural, el racismo, el privilegio masculino blanco y los nítidos resabios de la esclavitud en las sociedades contemporáneas, no solo en la estadounidense. Rankine recorre espacios liminales como un aeropuerto, una sala de teatro, una reunión de padres en una escuela, y reúne diversos materiales que aparecen en el libro, como un poema, un tuit, una fotografía, hasta una heterogénea bibliografía consultada.



Convocamos para la traducción a la poeta y escritora Cecilia Pavón, quien ya tradujo otros títulos en la editorial y además es autora de la casa.

También publicamos **Sopa de ciruela**, de Katherine Mansfield, un proyecto que la traductora Eleonora González Capria presentó en la editorial. Por lo general, se conocen de ella los diarios que editó su marido poco después de su muerte, pero resulta que en verdad Mansfield escribía cuadernos en los que podemos encontrar fragmentos de cuentos, cartas, listas de gastos, poemas, recetas de cocina. La mayoría de estos textos inéditos

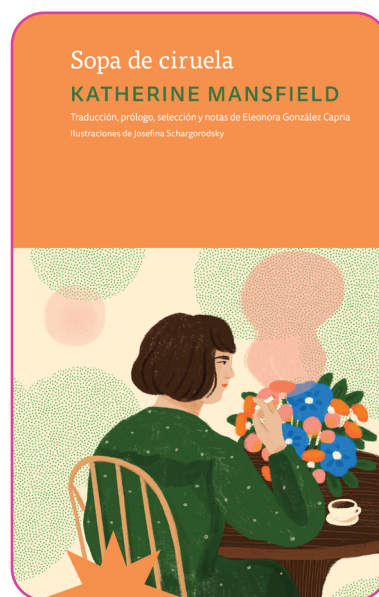
en castellano aparecen por primera vez en este libro y fueron traducidos directamente de las transcripciones de los más de cincuenta cuadernos que Mansfield dejó tras su muerte.

De la escritora estadounidense Bette Howland publicamos **S-3**, un libro que resignifica el género de las memorias con un relato de una honestidad pocas veces vista sobre una temporada que vivió en un psiquiátrico. La traducción se la encargamos a Inés Garland, quien además ya tradujo otros títulos de la casa.

Seguimos sumando al catálogo a dos escritores maravillosos: en primer lugar, el estadounidense Stephen Dixon; en esta oportunidad, se trata de la novela **Gould**, traducida por Ariel Dillon, quien ya tradujo otros títulos de este escritor; y luego la escritora brasileña Ana Paula Maia, con su novela **De cada quinientos un alma**, traducida del portugués por Mario Cámara.

¿Qué porcentaje del catálogo de la editorial está dedicado a traducciones? ¿Tienen pensado incorporar más idiomas o más colecciones de textos traducidos al catálogo actual?

Probablemente alrededor de un 40% del catálogo son traducciones. Desde los inicios de la editorial, se publicaron traducciones de varias lenguas: inglés, francés, japonés, portugués, alemán y





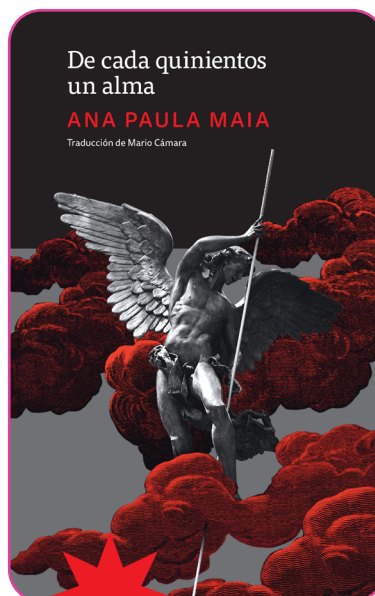
ruso. Por el momento no tenemos pensado incorporar otro idioma fuera de estos, pero nunca se sabe.

¿Cómo encara la editorial los proyectos de traducción? ¿Se llevan a cabo de la misma forma que los proyectos de publicación de los otros libros del catálogo? Desde la búsqueda de ideas hasta la elección de los traductores y las etapas posteriores como la corrección de estilo, etc., ¿en qué cambia el proceso?

Los orígenes de cada proyecto son variados. Pueden surgir como propuesta de una agencia, por sugerencia de un traductor o por investigaciones y lecturas que realiza la editorial. Por lo general, hay una suerte de elenco estable de traductores que vienen trabajando para la editorial desde hace tiempo, pero también se van sumando nuevos profesionales. En el proceso de edición, lo que cambia es la etapa de *editing*, que se hace cotejando la traducción con el texto fuente. También hay publicados títulos con un profuso aparato de notas y un texto introductorio, todo a cargo del traductor o la traductora que está trabajando el proyecto.

¿Trabajan siempre con los mismos traductores para los idiomas ya incorporados en el catálogo? ¿Reciben proyectos de traducción de fuentes externas, como por ejemplo el evento organizado por la AATI anualmente en el marco de la FED (Cita Exprés)?

Sí, la editorial participa de esos encuentros. Suelen ser muy productivos, sobre todo cuando el



traductor o la traductora conoce el catálogo de la editorial a la que se le está proponiendo un proyecto y puede establecer redes con otros títulos.

¿Qué le falta al catálogo de la editorial? ¿Qué es lo que se viene?

Están en marcha traducciones del francés, como *Inédits*, de Édouard Levé, nuevamente a cargo de Matías Battistón, que ya tradujo cuatro títulos de este escritor; una traducción de *Bouvard & Pécuchet* con prólogo y un profuso aparato de notas a cargo de Jorge Fondebrider, quien ya tradujo otras dos obras de Flaubert. Del inglés se van a incorporar los cuentos de Bette Howland, con traducción de Inés Garland. Y del portugués, un libro del líder yanomami Davi Kopenawa a cargo de Mario Cámara.



Virginia Ruano estudió las carreras de Edición y de Letras en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Desde 2004, ha desarrollado trabajos de edición, corrección y coordinación para varias editoriales. Actualmente, es editora en Eterna Cadencia, docente de la carrera de Edición (UBA) y dicta talleres de literatura y escritura. Escribe en el blog despachodeobjetosperdidos.com.

¿Querés compartir tus experiencias de traducción y no sabés dónde?

¿Tenés consejos para dar sobre esas dificultades específicas con las que te has cruzado al traducir?

Escribinos a cali@aati.org.ar y enterate de cómo podés aportar tu granito de arena colaborando con el *Cali*.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

TODA TRADUCCIÓN ES POLÍTICA

Por Eleonora González Capria

Los libros traducidos nacen, por lo general, bajo dos signos: como encargos que una editorial acerca o como proyectos que una acerca a la editorial.

En el caso de *Sopa de ciruela* (Eterna Cadencia, 2022, con ilustraciones de Josefina Schargorodsky), un volumen compuesto por textos de Katherine Mansfield que fui responsable de seleccionar, prologar, anotar y traducir, se trató de un proyecto propio y para nada escueto. Implicó trabajar con una enorme cantidad de materiales casi íntegramente inéditos en español que rondaba las cuatro mil páginas de archivo, revisar la figura de una autora consagrada y la de su marido y albacea, J. M. Murry, y exponer los procesos de edición y censura a los que la obra había estado sujeta en inglés junto con las decisiones de publicación en español hasta el momento.

Ese fue el punto de partida, esos fueron los ingredientes principales. De los pasos de la preparación de la sopa, con sus infinitas dificultades, sus años de cocción, hay dos que se me hicieron los más desafiantes: el primero y el segundo, previos incluso a la instancia de traducción, porque en un libro traducido que nace como un proyecto propio las complejidades preceden a la puesta en palabra.

En la receta para cocinar *Sopa de ciruela*, el primer paso de la preparación constaba de dos acciones: definir y fundamentar. Me tocaba preguntarme y responderme qué relevancia o vigencia podían tener textos de más de cien años en la literatura publicada actual, qué vínculos podían tejer con las lecturas circundantes, en qué catálogo podía cobrar vida y qué mirada tenía yo al respecto, más allá de categorías en juego como el gusto, la calidad literaria o las motivaciones individuales. El segundo paso fue crear el mismísimo concepto del libro, como cuando al abrir la heladera y ver lo que guarda en sus cajones y estantes hay que imaginar la cena servida. Así, ante los materiales de archivo disponibles, busqué hasta dar con un eje que pudiera poner en relación los textos tan disímiles que las cerca de dos mil páginas de correspondencia y los más de cincuenta cuadernos de K. M. contenían: cartas más o menos

íntimas, anotaciones ocasionales, listas de gastos, borradores de cuentos, relatos terminados, recetas, poemas, reflexiones literarias, entradas de diario y más. La respuesta llegó bastante rápido. Era la comida, un hilo fino que ataba temas, argumentos, figuras retóricas, nociones críticas y vivencias de la autora, pero que también podía mostrar otra cara, distinta a la de la delgadísima escritora tísica, a la sufriente mujer muerta en su juventud, para traer a la mesa su avidez. Al fin y al cabo, a eso se había dedicado en parte Murry como editor: a recortar el cuerpo deseante de K. M. del corpus, a aceptarlo solo en su calidad de paciente.

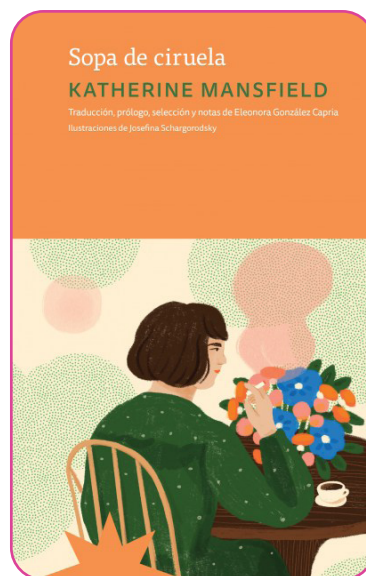
En los dos pasos, hay un elemento que se articula: una posición ideológica específica sobre lo literario y sus modos de circulación, la certeza de que nuestra labor también da forma a cánones y promueve lecturas, la convicción de que es una tarea crítica de intervención en el campo. Si digo que toda traducción es política es porque en nuestro papel de traductoras, y cuando es posible elegir y llevar adelante un proyecto propio, hay otras decisiones por tomar, además de las que tomamos cotidianamente palabra a palabra: es necesario decidir qué traer a la lengua y por qué, qué acercar al público hispanoparlante y cómo, sin dar nada por sentado. A veces, como demuestra el caso de Katherine Mansfield, hasta las obras que consideramos más clausuradas están a la espera paciente de una revisión.

Vale la pena preguntarse siempre qué y cómo estuvimos leyendo hasta ahora, y qué y cómo queremos seguir leyendo en el futuro.

De *Sopa de ciruela*:

AMOR Y CHAMPIÑONES

Ojalá se pudiera distinguir el amor verdadero del falso como se distinguen los champiñones de los hongos venenosos. En el caso de los champiñones, la cosa es muy simple: hay que salarlos bien, reservarlos y tener paciencia. Pero, en el caso del amor, apenas encontramos algo que se le parece en lo más mínimo,



nos convencemos por completo no solo de que es un espécimen auténtico, sino quizás el *único* que se ha quedado sin recolectar. Hace falta cruzarse con una enorme cantidad de hongos venenosos para comprender que la vida no es un champiñón interminable.

UNA TRISTE VERDAD

Como era tanta el hambre que sentimos,
sin saber ya qué hacer ni él ni yo,
resolvimos comprarnos una torta.
Fue más que suficiente para dos.

Despacio la comimos, poco a poco,
y no dejamos ni un solo bocado.
Era la mejor torta, nos dijimos,
que en nuestra vida hubiéramos probado.

Muchos años pasaron desde entonces,
ricos y viejos somos hoy en día,
pero ni uniendo nuestras dos fortunas
comprar aquella torta se podría.



Eleonora González Capria es licenciada en Letras (UBA) y traductora literaria y científica en inglés (IESLV "JRF"). Se ha desempeñado como docente de traducción literaria en los niveles de grado (IESLV "JRF") y posgrado (UBA-CETRALIT). Publicó, entre otras, traducciones de Lydia Davis y Katherine Mansfield (Eterna Cadencia), Francesca Manfredi (Fiordo), Frank O'Hara (Z&G, Kriller71), Gianni Rodari (Loqueleo) y Erin Morgenstern (Umbriel). Fue becaria residente de centros internacionales de traducción literaria en Canadá (Banff

Centre for the Arts), Gran Bretaña (British Centre for Literary Translation) y Suiza (Übersetzerhaus Looren). Además, es editora de la revista *Hablar de Poesía* y dicta talleres en Filbita. En 2021, salió su libro *Revientacaballos* (Caleta Olivia).

LA BIBLIOTECARIA QUE SOÑABA EN PALABRAS (SEGUNDA PARTE)

Por Sylvia Falchuk

Una charla imaginaria con María Moliner, autora del Diccionario de Uso del Español.

Me da mucho gusto, doña María, poder continuar con nuestro diálogo iniciado hace unos meses. ¿Podrá decirnos qué simboliza el *DUE*, su quinto hijo, para usted?

Mi vida transcurrió entre libros y palabras. Para mí, los libros son una ventana maravillosa por la que nos asomamos a un mundo de infinitas posibilidades. Como apasionada de las palabras, siempre quise enriquecer las definiciones de la RAE con el lenguaje de la calle y de la gente. Me encerré en mi casa para escribir el *DUE*, quizá como forma de ordenar el caos exterior reinante, porque para mí, concebir y hacer el diccionario fue una forma de ordenar el universo.

Siempre me interesó la idea de hacer un diccionario que superara las carencias que apreciaba en los diccionarios existentes: la circularidad de las definiciones, un lenguaje anticuado y en desuso, la falta de información sobre el uso de los términos o sobre las relaciones entre ellos. Con el *DUE* intenté crear un diccionario vivo, orgánico, capaz de reflejar el idioma tal como es, como se usa, como se respira. Para mí fue un enorme desafío atreverme a sacudir/enfrentar la pereza e irresponsabilidad de quienes, desde la RAE, acartonan y disecan las palabras, sustrayéndolas del mundo y de la vida. Mi *DUE* es poético, intuitivo, con una óptica femenina del mundo, en contraposición a los corpulentos e impenetrables diccionarios machistas. El *DUE* muestra ansias de progresar, de reflejar los cambios en la lengua y de adaptarse a los nuevos tiempos.

Sabemos que referentes de la literatura y de otros ámbitos han opinado sobre su obra. ¿Qué citas textuales rescata?

Si me permitís, puedo compartirtte un extracto de la colección que atesoro...

Me encanta la idea. Tengo, desde hace tiempo, un proyecto que se llama CITA TEXTUAL. Así que, adelante con compartirnos su colección.

La consagrada y famosa escritora argentina feminista **Claudia Piñero** ha dicho: “El *DUE* es el diccionario más agradable y amoroso, casi como literatura, porque Moliner se toma en cada entrada mucho trabajo para explicar; y eso se ve en la obra, en la cantidad de años que le llevó hacer el diccionario”.

Por su parte, **Manuel Seco** sostuvo: “Entre los diccionarios españoles ‘de lengua’ o ‘usuales’, el de Moliner es el intento renovador más ambicioso que se ha producido en nuestro siglo. El *DUE* es uno de los diccionarios españoles más importantes, y uno de sus aspectos más destacables es la revisión a fondo de las definiciones tradicionales, que hubo de ser sin duda la faceta más agobiante, por ser la más personal. Es bien sabido que muchas de las definiciones del *DRAE* están redactadas en una lengua de otra época. Tuvo la osadía de redactar las entradas en un lenguaje transparente y actual y las limpió de los círculos viciosos frecuentes en los enunciados definidores de otros diccionarios”.

El lingüista argentino **Santiago Kalinowski**, Director del Departamento de Investigaciones Filológicas de la Academia Argentina de Letras, se expresó así: “Moliner buscó expresar una idea con la máxima precisión y conducir al lector desde la palabra que conoce al modo de decir que desconoce: de la idea a la expresión. A estos rasgos se suman otros, como un sistema de sinónimos, palabras afines y referencias, indicaciones gramaticales y de construcción, o ejemplos sobre el valor de uso. Todos ellos fundamentales, no solo para quien lee, sino especialmente para quien se dispone a escribir”.

Lo dicho por el querido, afamado y premiado Gabo, **Gabriel García Márquez**, se hizo viral, como se diría ahora. “Hizo una proeza con muy pocos precedentes: escribió sola, en su casa, con su propia mano, el diccionario más completo, más útil, más acucioso y más divertido de la lengua castellana. Creo que logró plasmar la realidad de una lengua viva, que, como si fuera arena, se le escapaba de entre los dedos a los académicos, partidarios de oscuras definiciones. Una persona única que pretendió agarrar al vuelo todas las palabras de la vida para ponerlas a disposición de todos los que utilizan el español para expresarse”.

Gabo fue contundente, pero lo de “sola” no es así, ya que tuve colaboradores.

La investigadora **Susana Rodríguez Barcia** fue rotunda: “Moliner representó, sin conciencia plena, una intervención en las relaciones de poder lingüístico-social que desafió el monopolio institucionalizado del español. Visibilizó el enfrentamiento con la institución académica a través del cuestionamiento de la eficacia y valía de su DRAE, y consiguió, involuntariamente, que ese enfrentamiento se acrecentara y popularizara a partir de su exclusión como miembro de la RAE. Su obra, su trabajo, debilitó la autoridad del DRAE e hizo posible que se imaginaran otros acercamientos científicos al idioma”.

José María Guelbenzu, escritor español, crítico literario y periodista de *El país*, opinó: “No consiguió ingresar a la RAE porque la justicia poética está reñida con la justicia académica, pero el tieso y antipático diccionario de la RAE no ha conseguido una pizca del amor que tantos amantes de la lengua española tenemos por el diccionario de doña María”.

Manuel Calzada Pérez, dramaturgo español y autor de la hermosa obra de teatro *El diccionario*, confesó: “Yo no sabía nada de ella, pero descubrí que María Moliner había muerto sin lenguaje y eso me emocionó y dije “aquí hay una historia que hay que contar”. María Moliner hizo el diccionario de todos y para todos y, sobre todo, para que la gente pueda llegar a entenderse”.

Fernando Savater, filósofo y escritor español, fue concreto, quizá exagerado: “El único diccionario que se puede manejar en este país”.

La poetisa **Carmen Conde**, primera mujer en ingresar a la RAE en 1979, dijo: “Estoy ocupando una plaza que, en realidad, le correspondía a María Moliner”.

Miguel Delibes, novelista español y miembro de la RAE, sostuvo: “Es una obra que justifica toda una vida”.

Almudena Grandes, escritora española que falleció en noviembre de 2021, dijo: “Que a alguien le quepa la lengua en la cabeza de esa forma es extraordinario”.

José Martínez de Sousa me elogió así: “María Moliner mereció como ninguna otra mujer un sillón en la Academia, sillón que le fue negado por la mojigatería de unos académicos que no supieron ver ni apreciar el valor de su obra”.

Inmaculada de la Fuente, autora de mi biografía, *El exilio interior. La vida de María Moliner* me recuperó así: “Ya no hay filólogos o filólogas que dediquen media vida y en solitario a hacer

un diccionario. Las nuevas tecnologías han convertido esta tarea en una labor colectiva”.

Roland Barthes afirmó poéticamente: “El *DUE* es una máquina de soñar”.

¿Qué le despierta la académica Paz Battaner y qué siente con su incorporación a la RAE?

Paz Battaner, filóloga y lexicógrafa, se declara mi admiradora, *fan*, como se diría en los tiempos modernos. Fue la undécima mujer en ocupar un sillón en la RAE. En 2017, leyó su discurso de ingreso *Algunos pozos sin fondo en los diccionarios*. Quizá con su trabajo en la Academia quede compensado de alguna manera el error de no haberme admitido como académica cuando perdí frente a Emilio Llorach. Paz Battaner dijo que una virtud de mi *DUE* es la perspectiva desde la que lo escribí, una visión de la lengua desde un modo femenino. La cito textualmente: “El diccionario de María Moliner es un buen ejemplo de lo que pueden aportar las mujeres al conocimiento de la lengua; es cambiar la mirada; porque son fundamentalmente las mujeres las que transmiten la lengua”.

Muchas gracias, doña María, por acercarnos esta valiosa colección de citas. Fue un placer este segundo encuentro con usted. ¡Hasta pronto!

Sylvia Falchuk es Traductora Pública de inglés (USAL), aunque hoy se define como consultora lingüística, capacitadora y motivadora profesional. Ha brindado capacitaciones en universidades y asociaciones profesionales de la Argentina, Uruguay, Chile, Panamá, México, Colombia, Costa Rica y Estados Unidos. Fue Directora Académica del Traductorado Científico-Técnico y Literario de UMAN Terciario y docente del Traductorado Público de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad del Salvador (USAL). Integra el equipo de capacitadoras del Programa Mujeres con Propósito, desarrollado por PEPSICO, en alianza con FUNDES. Fue coordinadora de dos grupos exportadores de servicios: uno de traducción audiovisual y otro de educación superior. Durante la cuarentena, Sylvia organizó y coordinó más de 50 de actividades virtuales de actualización profesional en las que participaron más de 5000 colegas de diversas partes del mundo.



EL SINUOSO CAMINO DE LA TILDE EN “SOLO”

Por Mariano Vitetta

En los últimos días, se reavivó el debate sobre la tilde en la palabra “solo”. En el pleno de la Real Academia Española (así les llaman a las reuniones semanales en las que están presentes todos sus miembros) del jueves 2 de marzo, se decidió una nueva redacción del artículo sobre “solo” del *Diccionario panhispánico de dudas*. Según los trascendidos, esta nueva redacción se limitaba a aclarar que el criterio que debe tenerse en cuenta para poner o no poner la tilde es el de quien escribe. Supuestamente, la falta de indicación expresa en la norma del 2010 dejaba la puerta abierta a malentendidos.

Aunque muchos se han empeñado en entender esta nueva redacción como un cambio en la norma, la Academia ha dejado en claro que solo se trata de una redacción más pulida de la norma vigente desde el 2010. Según las reglas generales de acentuación prosódica, “solo” no debe llevar tilde por ser una palabra grave que termina en vocal. Sin embargo, desde hace mucho tiempo, se impuso una regla fácil de aplicar de la que muchos hablantes se niegan a deshacerse: cuando “solo” equivale al adjetivo que significa ‘sin compañía’, no debe tildarse; pero cuando equivale al adverbio “solamente”, debe llevar la tilde. Muchos hablantes, incluidos varios escritores renombrados, se han resistido a capa y espada a eliminar esta tilde. Alegan que la tilde añade exactitud. Quizás esta devoción por la tilde tenga que ver con la facilidad de aplicar la vetusta regla o con la costumbre ortográfica: es muy difícil cambiar la manera de escribir cuando determinadas grafías ya están arraigadas.

Muchos no saben que la posibilidad de no escribir la tilde en “solo” no es cosa nueva: data de 1959. Hasta entonces, la Gramática de la Real Academia Española de 1931 (vale aclarar que, para ese entonces, no había una ortografía independiente, sino que se estudiaba como parte de la gramática), decía lo siguiente: “Por costumbre se acentúa la palabra ‘sólo’ cuando es adverbio, y no cuando es sustantivo o adjetivo”. Esta costumbre adquirió fuerza normativa por el uso sostenido, y así es como muchos aprendimos a tildar “solo” cuando equivalía a “solamente” ya en la primaria. En 1959, la RAE publicó una obra titulada *Nuevas normas de prosodia*

y *ortografía*, en la que introdujo la posibilidad de omitir la tilde: “La palabra ‘solo’, en función adverbial, podrá llevar acento ortográfico si con ello se ha de evitar una anfibología”. Esta nueva disposición se apartaba de la regla-costumbre original: a partir de entonces, fue optativo usar la tilde para evitar una ambigüedad; lo normal pasaba a ser no usar la tilde. Esta tendencia a deshacerse de la tilde es una constante en toda la ortografía y responde al principio general de que el sistema ortográfico español se beneficia con la menor cantidad posible de tildes.

En el 2005, con la publicación del *Diccionario panhispánico de dudas*, la RAE dio un nuevo giro a la regla: “cuando [‘solo’] pueda interpretarse en un mismo enunciado como adverbio o como adjetivo, se utilizará obligatoriamente la tilde en el uso adverbial para evitar ambigüedades”. De ser opcional para evitar una ambigüedad, la tilde pasó a ser obligatoria cuando hubiera posibilidad de diferentes interpretaciones. Tanto en 1959 como en el 2005 nos topábamos con el mismo problema: determinar en qué casos un enunciado es ambiguo es algo subjetivo y personal; lo que para uno puede ser claro, para otro puede no serlo. Desde el punto de vista normativo, las reglas con tanta amplitud para el criterio personal no son buenas porque introducen más dudas que certezas en el sistema.

En los años que transcurrieron entre el 2005 y el 2010, cuando se publicó la actual Ortografía, muchos gramáticos y ortógrafos se expresaron a favor de eliminar la tilde diacrítica en “solo” para siempre. Los argumentos giraban en torno a que las diferencias de sentido podían resolverse en función del contexto y a que, al eliminar la tilde, se eliminaban las posibilidades de errar en su uso. Hubo una razón más técnica recogida de manera expresa por la RAE, que dejó sentada la regla así en el 2010: “a partir de ahora se podrá prescindir de la tilde en [‘solo’] incluso en casos de doble interpretación”. Esa razón tiene que ver con la función de la tilde diacrítica en español, que no se usa para distinguir sentidos de palabras que se escriben igual, sino para distinguir palabras que se escriben igual, pero que tienen diferentes funciones, una de las cuales es átona, y otra, tónica. La palabra “solo” siempre es tónica y no hay oposición entre ese uso y otro uso átono que justifique la tilde diacrítica. En suma, la tilde en “solo” nunca fue coherente con el sistema ortográfico español. Insistir con el uso obligatorio de esa tilde podría abrir la puerta, por nombrar un solo ejemplo de los muchos posibles, a que alguien considerara que debería escribirse con tilde diacrítica la palabra “vino” cuando se usa como sustantivo, para oponerla al uso como verbo conjugado en pretérito perfecto simple en la tercera persona del singular.

La Ortografía del 2010 es uno de los mayores logros de la historia moderna de la RAE. Por fin los hispanohablantes tenemos una obra completa que parte de la letra, para seguir por la palabra, luego por la oración, hasta ocuparse finalmente del párrafo. Esta es la Ortografía por la que clamaban los especialistas, incluido el destacado ortógrafo José Martínez de Sousa, autor de la ortografía no académica más completa hasta el 2010. En ese año, muchos sentimos que estábamos ante la Ortografía definitiva del español, quizás con la excepción de algunos puntos en los que habría sido conveniente ser más claros. Uno de esos puntos era, en efecto, la tilde diacrítica en “solo” y en los demostrativos “este”, “ese” y “aquel”, con sus femeninos y plurales.

El 9 de marzo, la RAE se expidió sobre el tema oficialmente y aclaró que la redacción del artículo del *Diccionario panhispánico de dudas* en la que se está trabajando no cambia la norma del 2010 y que solo pretende aclarar lo que ya estaba dicho: es obligatorio escribir sin tilde “solo” cuando no haya riesgo de ambigüedad; y, cuando exista tal riesgo, es optativo para quien escribe usar o no usar la tilde.

Uno puede preguntarse qué cambió en el 2010, y la verdad es que no mucho. Se entiende mucho mejor la redacción de esa norma cuando se contextualiza su promulgación: en voz baja se ha dicho que la redacción del 2010 se debió a la oposición de algunos que se negaban a suscribir la nueva Ortografía a menos que se matizara la regla de “solo” y los demostrativos. De no haber sido por esa oposición, quizás hoy tendríamos una regla más clara que dijera algo así: “a partir de ahora se *deberá* prescindir de la tilde en ‘solo’ incluso en casos de doble interpretación”.



Mariano Vitetta es traductor público de inglés y abogado por la Universidad de Buenos Aires. Tiene una Maestría en Derecho Comparado de Louisiana State University. Es profesor adjunto de la Facultad de Derecho de la Universidad Austral, en la que dirige el Área de Lengua y Derecho. Trabajó como investigador asociado del Center of Civil Law Studies de la Facultad de Derecho de LSU. Su principal tarea fue la traducción al español del Código Civil de Luisiana, proyecto aún en ejecución. Actualmente, es estudiante del Doctorado en Derecho de la Universidad de Maastricht (Países Bajos); su proyecto de tesis se ocupa de estudiar y justificar la existencia de un derecho a entender como fundamento para las campañas de lenguaje claro en el discurso del derecho.

La medicina y sus vocablos

TRES LOGROS DE LA IA

Por Fernando Navarro

En esta sección, continuamos con la selección de textos publicados en el [Laboratorio del lenguaje](#) de Diario Médico. Aquí les proponemos la lectura de tres publicaciones de un tema de actualidad que está en boca de todos los profesionales de la lengua.

RESÚMENES CIENTÍFICOS GENERADOS CON CHATGPT

(Artículo publicado el 22 de febrero 2023)

El año pasado asistimos con asombro a la plena eclosión de los modelos de inteligencia artificial (IA) generativa: en primavera, fueron los modelos de texto a imagen como DALL-E 2; en diciembre, los de texto a texto como ChatGPT (“Gepeto” para los amigos) terminaron por dejarnos perplejos con sus maravillas. Y antes de terminar el año, dejé escrito en el [Laboratorio del lenguaje](#): “Parece claro que nuestro mundo ha cambiado, una vez más, para siempre”. El primer mes de 2023 bastó para confirmar mis augurios por triplicado.

A principios de enero, la revista *Nature* se hacía eco de un artículo subido a finales de diciembre, sin revisión, al servidor bioRxiv: [“Comparing scientific abstracts generated by ChatGPT to original abstracts using an artificial intelligence output detector, plagiarism detector, and blinded human reviewers”](#). Los autores pidieron al Gepeto que redactara sendos resúmenes de cincuenta artículos publicados en cinco revistas biomédicas punteras: *The Journal of the American Medical Association (JAMA)*, *The New England Journal of Medicine*, *The British Medical Journal (BMJ)*, *The Lancet* y *Nature Medicine*.

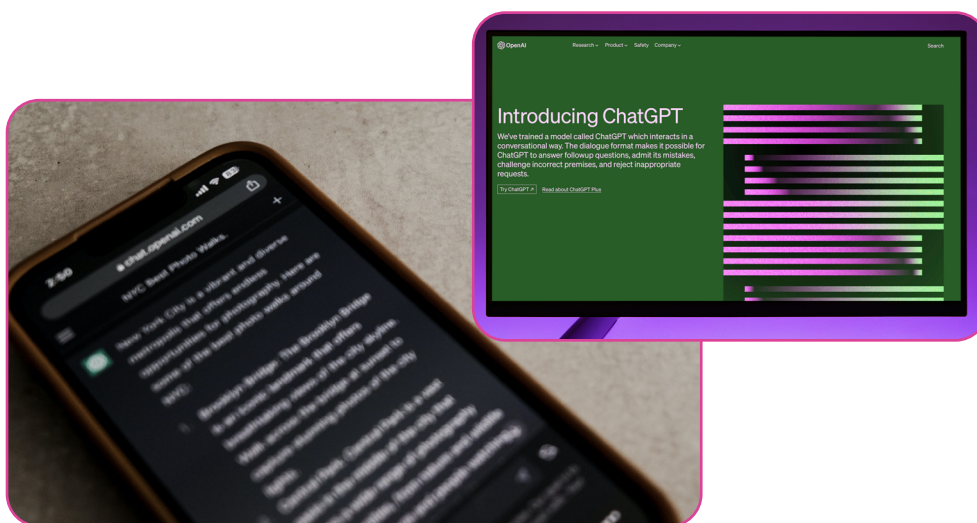
Cuando pasaron un detector automático de plagio a estos resúmenes generados por Gepeto, el resultado fue de un 100 % de originalidad. A continuación, pidieron a un grupo de científicos con experiencia como revisores externos para importantes publicaciones que leyeran los resúmenes y trataran de adivinar cuáles eran humanos y cuáles generados por IA. Un chimpancé

tecleando a ciegas (o lanzando al aire una moneda) obtendría una tasa esperable de aciertos del 50 %. Los revisores humanos identificaron correctamente como obra de Gepeto apenas el 68 % de los resúmenes generados, e identificaron erróneamente como escritos por IA un 14 % de los resúmenes originales publicados. No está nada mal, la verdad, para un Gepeto con menos de un mes de vida; todo apunta a que en los años venideros lo irá haciendo cada vez mejor, y que a corto plazo los textos generados por IA serán difíciles de distinguir de los textos humanos para el común de los lectores.

CHATGPT, AUTOR DE ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

(Artículo publicado el 6 de marzo 2023)

¿Y qué ocurre si el Gepeto, en lugar de redactar solamente el resumen a partir de un artículo original, se escribe él solito el artículo entero? Un grupo de investigadores españoles encabezados por Rebeca García Fandiño, de la Universidad de Santiago de Compostela, subieron a principios de diciembre al repositorio arXiv un original no revisado que llevaba por título "[The role of AI in drug discovery: Challenges, opportunities, and strategies](#)". En él, los investigadores reconocían que la primera versión del artículo la escribió en un santiamén ChatGPT siguiendo sus instrucciones.



Fotos: Airam Natoon (izquierda) y Andrew Neel (derecha), ambas de Pexels

Muy poco después, el primer número de la revista *Nurse Education in Practice* publicado este año (enero de 2023) traía un editorial, "[Open artificial intelligence platforms in nursing education: Tools for academic progress or abuse?](#)", que firmaban dos autores: Siobhan O'Connor (doble graduada en enfermería e informática, doctora en informática biosanitaria y profesora de la Universidad de Mánchester) y... ¡¡¡el propio ChatGPT!!!

El 18 de enero, la revista *Nature* alertó de que eran ya varios los artículos científicos firmados por ChatGPT en revistas de prestigio, y los directores de *Nature* y *Science* coincidieron en señalar que un modelo de IA generativa, por muy requetebién que escriba, no cumple los requisitos exigibles para una atribución de autoría en condiciones. Tampoco los cumplen, en propiedad, muchos de los autores humanos que firman algunos artículos de autoría múltiple, pero eso es ya otra historia.

UNA NUEVA PIEZA TEATRAL DE LOPE DE VEGA

También en enero, el [volumen 29](#) del *Anuario Lope de Vega* traía una grata noticia para todos los amantes de la cultura, en un artículo firmado por dos investigadores españoles: Álvaro Cuéllar, de la Universidad de Viena, y Germán Vega García-Luengos, de la de Valladolid. No guarda relación con la medicina ni con Gepeto, pero sí con las portentosas posibilidades de la inteligencia artificial (IA).

Con más de 11.000 piezas, el fondo de manuscritos teatrales de la Biblioteca Nacional de España (BNE) es el más rico del mundo: una intrincada selva, por su misma riqueza, aún no suficientemente explorada.

Los dos investigadores españoles del proyecto ETSO (Estilometría aplicada al Teatro del Siglo de Oro) pidieron ayuda a la IA por partida doble. En un primer paso, se sirvieron del modelo Transkribus (entrenado en la Universidad de Innsbruck con tres millones de palabras de manuscritos antiguos) para transcribir a texto digital y modernizar cerca de 1300 obras teatrales manuscritas del Siglo de Oro procedentes del fondo histórico de la BNE. La IA permitió despachar en cuestión de horas lo que para un nutrido grupo de filólogos paleógrafos de carne y hueso habría comportado años de trabajo ímprobo.

Acto seguido, pasaron esas obras transcritas a otro modelo de IA entrenado con obras de Lope y capaz de reconocer — mediante análisis estilométricos de autoría basados en la librería Stylo— las obras escritas por el Fénix de los Ingenios con una tasa de acierto superior al 99 %. Para alborozo de todos, el bicho encontró que, en una las comedias anónimas analizadas, las palabras empleadas, el modo de combinarlas, la versificación, la ortología, los usos léxicos y de estilo se alineaban estrechamente con los característicos de Lope, y no con ninguno de los otros trescientos cincuenta dramaturgos de la época que se tuvieron en cuenta para el cotejo. La conclusión era evidente: [La francesa Laura](#), hasta ahora considerada anónima, es fruto de la pluma de Lope de Vega.

Textos seleccionados por la redacción de *Calidoscopio* a partir del [Laboratorio del lenguaje](#); reproducidos con autorización del autor en nombre de *Diario Médico*.

Fernando Navarro, médico especialista en farmacología clínica, muy pronto colgó el fonendo y la bata blanca para ganarse la vida como médico de palabras. Lleva treinta y cinco años ejerciendo como traductor médico, le apasiona todo lo relacionado con el lenguaje de la medicina, y muchos lo conocen sobre todo como autor del *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (en [Cosnautas](#)) o como divulgador del lenguaje médico a través de la sección "[Laboratorio del lenguaje](#)" en *Diario Médico*.



CONSEJOS PARA SER TRADUCTOR INDEPENDIENTE

Por Romina Soledad Zaleski

Iniciar el camino como traductor independiente implica una decisión que marca un “antes” y un “después” en nuestras vidas. A veces es una decisión difícil de tomar por distintos factores, desde los económicos, familiares, académicos hasta los de cualquier otra índole. Cada realidad y cada persona son únicas, por lo cual no se puede –ni se debe– generalizar.

Una vez superados esos inconvenientes, ya sea de manera temporal o permanente, debemos diagramar un plan de acción para poder alcanzar nuestra meta.

Para ello, les aconsejo implementar la regla *SMART*, que es una técnica que se utiliza para establecer objetivos correctamente. Es un acrónimo en inglés que se compone de cinco adjetivos que darán forma a los objetivos: **Específicos** (*Specific*), **Medibles** (*Measurable*), **Alcanzables** (*Achievable*), **Realistas** (*Realistic*) y **Limitados en el tiempo** (*Time-Bound*).

Es de suma importancia centrarse tanto en los aspectos micro como macro del proyecto, así mediante el análisis podremos comprender que *decidir lo que no hay que hacer es tan importante como decidir lo que hay que hacer*, según Steve Jobs.

Al principio, se necesita contar con un sustento o conservar el empleo o trabajo para respaldar el nuevo emprendimiento sin desesperarnos por conseguir resultados a corto plazo, porque no deja de ser una apuesta a algo nuevo que esperamos cumplir, pero que está lleno de incertidumbre.

No es un camino imposible, pero implica mucho esfuerzo, paciencia, dedicación, perseverancia y amor por esta profesión que nos apasiona.

Por eso, me gustaría compartir los siguientes consejos para llevar adelante la transición de la manera más efectiva y poder ver cómo estamos posicionados en el mediano y el largo plazo:

CONTABILIDAD: Cuando hayamos decidido enfocarnos en el mundo de la traducción independiente, tenemos que saber que, al menos en la Argentina, debemos contar con el alta del monotributo,

que nos permite facturar y que, como corresponde, el cliente exige una factura tras la entrega de cada proyecto.

¡Siempre es necesario tener un buen contador que nos pueda asesorar en cada paso!

PROGRAMAS DE TRADUCCIÓN: Otro punto a tener en cuenta es ir aprendiendo progresivamente el uso de herramientas de traducción como Trados, MemoQ, Wordfast Pro, entre otras.

Hay empresas o agencias que no lo requieren, pero otras que sí, y es un “activo” que nos favorece al momento de ofrecer nuestros servicios.

CAPACITACIÓN: La capacitación es clave y nos ayuda a decidir en qué queremos especializarnos y así encontrar nuestro nicho.

Actualmente, existen muchos tipos de propuestas, por ejemplo, cursos o talleres presenciales, virtuales, semipresenciales, a nuestro propio ritmo; algunos son pagos y otros, gratuitos.

La finalidad es buscar y encontrar la opción que mejor se adapte a nuestros intereses y necesidades.

GESTIÓN DEL TIEMPO: En esta instancia, debemos tener programados los horarios laborales de comienzo y finalización. Esos horarios pueden modificarse debido a una urgencia o a la impronta del día.

En esos casos, les aconsejo realizar un receso para que nuestra mente se relaje, para luego poder continuar con el mismo enfoque.

Para gestionar el tiempo de manera óptima, se puede aplicar la técnica “Pomodoro”, que es un método de gestión de tiempo para optimizar la actividad que estamos realizando. Consiste en identificar la tarea y priorizarla, poner un temporizador de 25 minutos y dejar un descanso de 5 minutos cuando termina ese tiempo con el fin de realizar la actividad propuesta sin ningún tipo de distracciones.

La idea es poder revisar todos los mensajes personales recibidos en el correo electrónico o redes sociales como Twitter, Facebook, Instagram, LinkedIn, etc. antes de comenzar a trabajar, durante el recreo que hacemos o cuando terminamos (ver técnica “Pomodoro” mencionada arriba).

ASPECTO: Aunque estemos trabajando desde nuestro hogar, no significa que debemos estar desprolijos. Hay que vestirse y

predisponerse, ya que somos la cara de nuestra propia empresa donde sea que estemos.

¡Es también una cuestión de actitud que se refleja en nuestro trabajo!

ACCESORIOS ERGONÓMICOS: Es crucial contar con una buena silla, escritorio, computadora, etc. para que todas las horas que tengamos que trabajar sean más apacibles.

Tener mobiliario ergonómico es fundamental para estar cómodos, ya que tenemos que pasar mucho tiempo sentados frente a la computadora.

VIDA SALUDABLE: El estilo de vida de los traductores es muy sedentario. Para cambiar esta realidad (al menos por un rato), es necesario hacer ejercicio, deporte, meditación o yoga, lo cual ayuda tanto a la mente como al cuerpo.

¡Van a ver cómo mejora su rendimiento en el trabajo y su estado de ánimo!

Intenten crear una rutina de días y horarios y organizar su día, porque el bienestar mental es muy importante. Necesitamos tener un equilibrio entre familia, trabajo y actividad física.

RED DE CONTACTOS: Es esencial ponerse en contacto con otros traductores mediante asociaciones, foros, universidades, redes sociales, etc.

También pueden seguir a distintos profesionales que tengan de referencia y cuenten con experiencia, así pueden seguir sus pasos y amoldarlos a los suyos.

Importante: ¡No hay que copiar a nadie! Es necesario que busquen su propia identidad y marca personal en la profesión. Todos somos únicos y seguro tenemos algo que aportar a los demás.

TARJETAS PERSONALES: Siempre deben llevar tarjetas personales con ustedes o bien preparar tarjetas virtuales con código QR para compartir (eso también es una muestra de que sabemos usar la tecnología). Como uno es su propio jefe y administrador, nuestra tarea es darnos a conocer.

¡Las oportunidades a veces se dan una vez y tenemos que estar preparados!

DECIR “NO”: Es una palabra tan simple y corta, pero es tan difícil ponerla en práctica...

Cuando no nos sentimos cómodos con el tema, el formato, el plazo, la tarifa, etc., conviene decir NO de forma respetuosa y directa. Al principio cuesta; sin embargo, les aseguro que es realmente renovador.

TARIFAS: Para concluir, un consejo que no es menor es evitar tomar proyectos de traducción con tarifas bajas o ¡muy bajas! para poder “adquirir experiencia” e “ingresar al mercado”.

Es un grave error que cometemos porque muchas veces quedamos inmersos en eso que nos impide, tal vez, conseguir a ese cliente ideal que tanto anhelamos.

Para no tropezar con este escollo, tomen de referencia los honorarios que establecen la AATI y los colegios de traductores, instituciones que protegen nuestra profesión.

Sé que son muchos puntos a tener en cuenta, pero sepan que los pueden ir aplicando en el transcurso del camino profesional.

El objetivo es lograr una fuente laboral independiente sólida como profesionales de la traducción, actividad que tanto amamos, para que perdure en el tiempo y se mantenga a futuro.



Romina Soledad Zaleski es traductora científico-técnica, literaria y pública en idioma inglés, egresada de la Universidad de Morón en 2011. Integrante de la AATI, vocal titular del Colegio de Traductores Públicos e Intérpretes de la Provincia de Buenos Aires Regional Morón desde 2022 y matriculada en el Colegio de Traductores Regional San Isidro. Se desempeña como traductora independiente y es fundadora de *Smart Translations* desde 2011 con clientes

particulares, agencias y otras instituciones nacionales e internacionales. Se especializa en traducciones jurídicas, así como traducciones relacionadas con ciencias de la vida, propiedad industrial y cuidados de la salud. Además, es docente titular en Inglés II en la Universidad de Tres de Febrero.

¿MI PROPIA EMPRESA DE TRADUCCIÓN? ¿YO? ¡SÍ, YO!

Por Jaquelina del Valle Gutiérrez

Escribo estas líneas y no puedo creer que voy a tratar este tema. Yo, que durante 10 años trabajé para agencias de traducción. Yo, que no tenía una mentalidad emprendedora; jamás se me hubiera ocurrido esta idea cuando estudiaba traductorado...

Aclaración importante: trabajar para agencias no tiene nada de malo, por supuesto. De hecho, aprendí mucho sobre organización, urgencias y detalles similares gracias a ello. Lo que pasa es que, durante esos años, sentía que “faltaba algo más”. Me sentía insatisfecha. Me sentía perdida, sin eje, sin rumbo. Sentía que con honorarios paupérrimos, pagos tardíos y proyectos ajustados nunca podría disfrutar de mi profesión como deseaba. Claro, no me daba cuenta de que, en el fondo de mi corazón, había un deseo ardiente que pugnaba por salir y ser escuchado: “¡Vamos por cuenta propia!”. Nueva aclaración: solamente me expreso sobre la base de mi experiencia y con respeto hacia todos los colegas y sus decisiones individuales.

Era raro que me sintiera así. A pesar de que siempre fui muy tímida y de bajo perfil, toda mi vida me había *destacado*: en la escuela, en los *hobbies*, en los deportes... Sin querer, en realidad. Pero siempre me destacaba y debía presentarme como una especie de *líder* ante los demás... ¿Qué me había pasado durante mi vida universitaria que solo quería quedarme dentro del caparazón y meterme cada vez más adentro? Pues eso seguramente merece un análisis aparte.

La realidad es que, una vez recibida, luego de tanto esfuerzo y sacrificio, me prometí: “No piso más la facultad”. ¡Qué ilusa! La vida profesional siempre, por una u otra razón, nos hace volver a la facu, a los libros, al estudio, a la capacitación. ¡Y qué bueno y necesario que así sea! Las capacitaciones nunca faltaron: de acá para allá todo el tiempo; primero sola, luego acompañada por mi novio –que se convirtió en esposo–, después por nuestro primer hijo, luego por nuestra hija... Ahora tenemos cuatro hijos, y las capacitaciones siguen, esta vez en casa.

Si bien en aquella época todavía no me daba cuenta, mientras seguía trabajando en modalidad independiente y me capacitaba *everywhere*, ya había *algo* que se iba gestando en mí.

Y así fui conociendo el popular *marketing* y a conectarme con ese concepto cada vez más. La formación continua me permitió conectarme con mis fortalezas y debilidades y armar ese FODA tan imprescindible para conocernos mejor y ver dónde estamos parados.

Todo comenzó con la idea de crear una página web. Y con el paso de los meses, se convirtió en un deseo más grande: crear mi marca, que me representara, que proyectara mi esencia y todo el camino recorrido, desde que, en la adolescencia, decidí que sería traductora hasta que comencé a traducir profesionalmente.

Cada vez hacía más capacitaciones sobre *marketing*, contenidos, posicionamiento digital, marca personal... y todo lo que iba aprendiendo lo iba plasmando en cada pequeño detalle. ¡Así nació una pasión nueva! Incluso al nombre de mi marca le dediqué meses de análisis porque debía ser un nombre que me identificara y me representara a través del tiempo: **Tell Me Why Translations**.

Y vaya que representa la historia de mi vida. Una fanática de Backstreet Boys que sueña con convertirse en traductora y, veinte años después, no solo es traductora, sino que tiene su propia marca de traducción. Me enorgullece mucho porque resume cómo soy: apasionada y soñadora. Y mis pasiones, que son verdaderas, no tienen fecha de vencimiento. Al día de la fecha, sigo siendo fanática de BSB y sigo amando la traducción. ¿Qué más puedo pedir?

¿Y qué hizo falta para crear mi propia marca? Bueno, básicamente todo lo que comenté antes. El camino, la experiencia, los errores y los aciertos; aprender a traducir y corregir cumpliendo los plazos de entrega, entregando cada proyecto en tiempo y forma, aprendiendo a gestionar el tiempo; el conocer cómo funciona una empresa de traducción por dentro y conocer los demás roles del círculo de trabajo. Y, principalmente, conocer mucho nuestra industria y tener el deseo de cambiar lo que no me gustaba e ir por ese sueño de mejorar mi experiencia, de tener lo propio y de hacerlo *a mi manera*. Sí, como la canción.

La combinación constante de trabajo, perseverancia y mucha capacitación llevada a la acción es lo que resume este proyecto que se ha convertido en un sueño cumplido. Y agregó:

sumar habilidades y conocimientos nuevos sobre la marcha, ya que me enamoré de la creación de contenidos y de la vida digital, y creo que se refleja en esta humilde marca. Además,, por supuesto, aprender a delegar y a trabajar en equipo, con una comunicación constante, con una organización interna que funcione bien para ese equipo, con un trato positivo, empático y muy respetuoso con colaboradores y clientes siempre, priorizando la participación del profesional idóneo para cada proyecto, según su especialización y experiencia, los honorarios profesionales que quienes traducimos debemos defender, los pagos en tiempo y forma, además de la atención que merece el cliente. Todo esto es lo que vivo día a día en TMWT, y es lo que me da felicidad.

Me encanta que el proceso vivido durante esos primeros años me haya permitido conocer colegas grandiosos, con quienes colaboramos hasta el día de hoy . Me encanta que brillen en cada proyecto. Me encanta que el cliente obtenga el servicio que merece. Me encanta que quien colabora en cada proyecto renueve su vigor para recibir más, porque la abundancia se atrae con propósito y, principalmente, con mucha pasión y ganas, cumpliendo objetivos y recargando energías para ir por más... Me encanta que disfrutemos de nuestra profesión *Driven by passion, driven by dreams*.



Jaquelina del Valle Gutiérrez es traductora pública nacional de inglés, egresada de la Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba, en el año 2008. Además, es traductora correctora de textos en español por la Fundación Litterae. Hace 14 años que se desempeña como traductora y correctora independiente y ha colaborado con clientes particulares y empresas de Argentina y el mundo. Hace 3 años y medio

que es emprendedora y está al mando de su emprendimiento digital, Tell Me Why Translations, estudio de servicios lingüísticos de la mano de colegas de traducción. Debido a la gestión constante de redes sociales, se puede encontrar a Jaquelina en su perfil personal de LinkedIn, así como en los diferentes canales digitales de Tell Me Why Translations: Facebook, Twitter, Instagram, LinkedIn y Tik Tok. Además, Jaquelina tiene su pódcast en español, *Con propósito emprendo*, con el que aterrizó sus contenidos en Spotify, Anchor, Google Podcast y Apple Podcasts.



CUOTA SOCIAL 2023

La **Comisión Directiva** comunica que los valores de la cuota social 2023 son los siguientes:

- Socios/as Activos/as AR\$ 8500
- Socios/as Adherentes AR\$ 8000

La cuota AATI incluye la afiliación a la Federación Internacional de Traductores, FIT.

Formas de pago: La cuota de la Asociación debe pagarse por medio de una transferencia bancaria o depósito en Banco Santander Río, Cuenta corriente en pesos N° 196-1759/0, CBU 07201963 0000000175904, CUIT 30-65932913-8, titular: Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes. Es indispensable para que tengamos registro del pago que se envíe el comprobante de depósito o transferencia a aati-contable@aati.org.ar, y se aclare nombre y el concepto del pago realizado.

Informamos que el período que cubre la cuota es el año calendario, de enero a diciembre, y no 12 meses a partir del pago de la cuota.

Importante: Quienes residan en el exterior deben abonar un valor único de USD 75 a través de Wise.

¡Gracias por formar parte de la AATI!

BENEFICIOS AATI

La AATI realiza convenios de manera constante con distintas instituciones y organizaciones para brindar beneficios a socios y socias. Si no conocés los convenios y beneficios que tenés a tu disposición, podés entrar al siguiente enlace: <https://www.aati.org.ar/novedades/convenios>.

LA ASOCIACIÓN

La Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) es una asociación nacional, con proyección internacional, miembro de la Federación Internacional de Traductores (FIT), que mantiene alianzas con entidades académicas y colegiadas afines, en Argentina y el exterior. Su equipo dinámico actúa en una diversidad de áreas para promover la labor de traductores, intérpretes y terminólogos: traducción literaria, técnico-científica, interpretación, interpretación en lengua de señas argentina, lenguas originarias, mentoría a recién graduados, orientación a futuros profesionales, capacitación continua y guías para inserción en el mercado, entre otras.

COMISIÓN DIRECTIVA AATI

Presidenta: Alejandra Rogante
Vicepresidenta: Gabriela Cetlinas
Secretaria de actas: Rosana Famularo
Prosecretaria: María Fajerman
Tesorerera: Silvia Kederian
Protesorerera: Daniela Bentancur
Vocal titular I: Patricia Clivio
Vocal titular II: Laura Cariola
Vocal suplente I: Santiago de Miguel
Vocal suplente II: Paula Auer
Revisor de cuentas I: Federico Cristante
Revisor de cuentas II: Martín Chamorro

EL CALIDOSCOPIO

El *Calidoscopio* es la publicación digital de la AATI, entidad sin fines de lucro fundada en 1982.

Edición general: Alejandra Alejo, María Marcela Alonso, Daniela Bentancur, Federico Cristante y Alejandra Rogante

Gestión y organización: Alejandra Alejo y Daniela Bentancur

Diseño y maquetación: Federico Cristante, sobre un concepto aportado por Lucía Borda

Editorial: Alejandra Rogante

Revisión: Juana Nicolaou, Antonella Querzoli y Graciela Rapaport

Difusión: Alejandra Alejo, Agustina Casás Faiden, Paula Galindez, Silvana Montaldo y Antonia Pasqualino.

Contacto: cali@aati.org.ar

Colaboraron en esta edición: Osvaldo Bossi, Estela Consigli, Federico Cristante, Cecilia de la Vega, Jaquelina del Valle Gutiérrez, Sylvia Falchuk, Eleonora González Capria, Pablo Ingberg, Mariela Kuszczyc, Salomé Landivar, Fernando Navarro, Caro Panero, Antonella Querzoli, Micaela van Muylem y Romina Soledad Zaleski

Imagen de tapa: Amy Tran (imagen de libre uso obtenida en unsplash.com)

Las imágenes utilizadas y opiniones vertidas en cada uno de los artículos contenidos en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos/as autores/as.

NOS ENCUENTRAN EN:



¿Consultas? ¿Comentarios?

info@aati.org.ar

Para consultas sobre la cuota social:

aati-contable@aati.org.ar



Y DE YAPA...

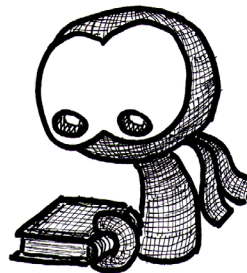
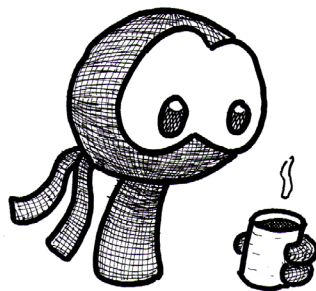
Por Federico Cristante

YO NO ENTIENDO CÓMO
PODÉS TRADUCIR LIBROS. SON MESES
Y MESES DE TRABAJO EN UN MISMO
TEXTO. VO NO PODRÍA. . .

LO QUE TIENE DE BUENO
ES QUE, ANTES DE PONERME
A TRADUCIR, TENGO QUE
LEER EL LIBRO.

SÍ, ¿Y?

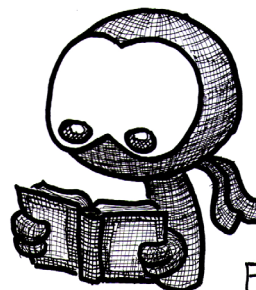
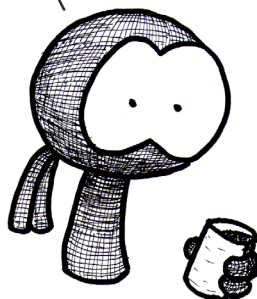
CADA TANTO, PUEDO
QUEDARME LEYENDO EN LA CAMA
Y AFIRMAR, SIN FALTAR A LA VERDAD,
QUE ESTOY TRABAJANDO.



...

YO QUIERO
ESO. . .

SIP



FEC
5/23

www